

O'feó Català"

Nuestra prestigiosa entidad coral celebró su tradicional concierto de canciones navideñas el día de San Esteban y por segunda vez el día de Año Nuevo. En ambas audiciones, la sala del Palacio de la Música resultó insuficiente para acoger al numeroso público que, devoto de nuestras costumbres, quiso asistir a las artísticas veladas.

El programa comprendía una serie de canciones populares de diversos países y comarcas, armonizadas por prestigiosos músicos de nuestros lares, así como composiciones debidas al estro de P. Vallribera, J. M.ª Roma, J. Tomás, P. Donostia y Haendel.

Los componentes de la gloriosa masa coral, cantantes que aman a su arte por cuanto tiene de noble y elevado, subrayaron los particulares matices de cada composición, haciendo exposición de la sensibilidad exquisita y buen gusto que concurren en sus respectivas personalidades artísticas, unidas todas por una sola alma: la de su director, el maestro Luis M.ª Millet, fiel conservador de las más puras esencias de las canciones interpretadas.

En una lista tan numerosa de obras a ejecutar es prolijo querer destacar una sola traducción, máxime teniendo en cuenta la maestría que tiene el «Orfeó Català» en todas sus declamaciones, porque, aunque las canciones navideñas no tengan la envergadura técnica de «Las Estaciones», por ejemplo, tienen un tan gran acopio de sentimiento, tanta dulzura en su línea melódica, que hacen necesaria una gran delicadeza y una gran fuerza emotiva por parte del que las interpreta y, no creemos sea necesario insistir sobre la pro-

digalidad de nuestro «Orfeó Català» con tales cualidades.

Un éxito más para la gloriosa sociedad que, si sabe remontarse hasta lo más elevado de la creación musical cantando la «Misa en si menor», de Juan S. Bach, también sabe descender dignamente hasta recoger el popular «noi de la mare», para, en alas de su arte, ofrendarlo al Niño Dios.

"Club"

8 Gener 1954

MANO A MANO

LUIS MARIA MILLET



Concierto de canciones navideñas por el Orfeón Catalán bajo la dirección del maestro Luis María Millet.

Escucho la primera parte del programa, y me sorprende que después de la séptima canción «Sardaneta de Nadal» hay una pausa que no es descanso.

Inquiero y me informan que hay que esperar a que suenen las campanas de la parroquia de San Francisco.

La canción siguiente en el orden del programa es «Campana sobre campana», de Pérez Moya, y pregunto si tiene relación una cosa con la otra. Y no la tiene; en este caso ha sido pura casualidad. Se trata de que las campanadas de dicha parroquia se oyen en el Palacio de la Música y se procura que no coincida su sonido con la audición del concierto.

—¿Desde cuándo dan estos conciertos de Navidad, maestro?

—Desde 1915.

—¿Cuáles son los temas preferidos?

—El nacimiento del Niño Jesús y la ofrenda de los pastores.

—¿Cuál es el contenido espiritual que encierra la letra de las mismas?

—Adoración y súplica.

—¿Cuántas voces cantan?

—Doscientas cuarenta y tantas; ciento diez señoritas, noventa caballeros y el resto infantiles.

—¿La canción de Navidad más antigua del programa?

—«Adeste fideles» (melodía gregoriana) y armonizada al órgano por mi padre.

—¿La más difícil de interpretar?

—«El noi de la mare» de A. Nico'au, y «Vigilia» de P. Vallribera.

—¿Qué pasa con las campanas, maestro? —digo de repente.

—Ay, ay!, no toque eso...

—Lo toco, lo toco, me he enterado, no por usted. ¿Qué puedo hacer yo para que esas campanas no esorben su audición?

—No sé si puede hacer algo usted, ya se ha hecho y ha dado algún resultado efectivo; claro que éste se puede perfeccionar.

—¿Cómo?

Habiendo un perfecto acuerdo entre Palacio de la Música y parroquia.

El maestro Millet me pide que repita sus palabras y lo hago. Pero no quiere decir ya nada más sobre este asunto.

Como a mí me ha picado la curiosidad, me entero que todos los días las campanas de la parroquia de San Francisco suenan a las seis cuarenta y cinco y siete cuarenta y cinco de la tarde, si no hay sermón; si lo hay, no se puede estar al tanto porque las campanas se oyen después. Sin embargo durante esta audición, en el Palacio de la Música, de Canciones Navideñas, los de la parroquia avisaron que iban a sonar y por eso la interrupción.

—Bueno, maestro, continuemos...

—Del tema campanas, no.

—De campanas sí; déme la letra de la canción «Campana sobre campana».

—¡Ah!, eso sí:

«Campana sobre campana
sobre campana una
Asómate a esa ventana
verás al Niño en la cuna.

Belén, campanas de Belén
que los ángeles tocan
¿qué nuevas me traéis?...

—Campanas de San Francisco, no toquéis...

DEL ARCO

"La Vanguardia"
2 Gener 1954

Consejo directivo del "Orfeo
Catalá" : : : : : :

Después de la Asamblea General celebrada por el "Orfeo Catalá", el Consejo Directivo de esta entidad ha quedado constituido por los señores Félix Millet, presidente; Luis M.^a Millet, director artístico; José Vilardaga, vicepresidente; Miguel Saperas, secretario; Felipe Rueda, vicesecretario; Enrique Torrabadella, tesorero; Emilio Planas, contador; Jorge Bonet, vocal-conservador; Juan A. Maragall, bibliotecario; Mateo Piguillem, bibliotecario II; Pedro Sensat, vocal I; Ramón Guardans, vocal II; Mauricio Serrahima, vocal III; Cayetano Renom, vocal corista, y Emilio Vendrell, vocal corista.

"Le Notiero"
Universal

4 febrero 1954

Hon Orfeons

En honor del «Orfeo Català»

Como digno remate de los actos conmemorativos del 60 aniversario de la fundación del «Orfeo Català», y con motivo de las recientes concesiones que le han sido hechas por el Ayuntamiento de Barcelona y la Diputación Provincial, de la Medalla de Oro al Merito Artístico, y la Medalla de Bronce para Corporaciones, respectivamente un gran número de orfeones y entidades corales dedicaron un acto de simpatía al galardonado Orfeón.

En la parroquial Basílica de Nuestra Señora de la Merced, se celebró un solemne oficio de acción de gracias al Altísimo por haber concedido al «Orfeo Català» una tan prolongada y fecunda existencia. Durante el mismo, varios orfeones, dirigidos por el maestro A. Pérez Moya, cantaron la «Missa de la Mare de Déu de Núria» de Mon. L. Romeu y, al final, las mismas agrupaciones corales, junto con el «Orfeo Català», y bajo la dirección del maestro Luis M. Millet, interpretaron «Salve Maria», del fundador de esta última entidad maestro Luis Millet.

Terminado el acto religioso, se hizo solemne entrega al «Orfeo Català» de un pergamino que le han dedicado dichas entidades corales como reconocimiento a su labor artística y cultural y en recuerdo de tan gloriosa efemérides.

"La Vanguardia"
23 Febrer
1954

Solemnes actos en honor del «Orfeo Català»

Como digno remate a los actos conmemorativos del 60 aniversario de la fundación del «Orfeo Català», y con motivo de las recientes concesiones que le han sido hechas por el Ayuntamiento de Barcelona y la Diputación Provincial de la Medalla de Oro Artística y la Medalla de Bronce para Corporaciones, respectivamente, el pasado domingo un gran número de orfeones y entidades corales dedicaron un acto de simpatía al galardonado «Orfeo Català».

A las diez de la mañana, en la parroquial basílica de Nuestra Señora de la Merced, se celebró un solemne oficio de gracias al Altísimo por haber concedido al «Orfeo Català» una tan prolongada y fecunda existencia. Durante el mismo, varios orfeones, dirigidos por el maestro A. Pérez Moya, cantaron la «Missa de la Mare de Déu de Núria», de Mn. L. Romeu; al final, las mismas agrupaciones corales, junto con el «Orfeo Català», y bajo la dirección del maestro Luis María Millet, interpretaron «Salve Maria», del fundador de esta última entidad, maestro Luis Millet.

Terminado el acto religioso se hizo solemne entrega al «Orfeo Català» de un pergamino que le han dedicado dichas entidades corales como reconocimiento a su labor artística y cultural y en recuerdo de tan gloriosa efemérides.

"El No Nuevo
Mensual"
23 Febrer 1954

"ORFEO CATALA"

Concierto homenaje a JOSEPH CANTELOUBE



«Canteloube es un músico que fa música que arrenca del fons de la natura, que fa art que porta fortitud de raça». He aquí resumida, en pocas pero acertadísimas palabras debidas al inmortal maestro Millet, toda la poderosa personalidad del compositor francés Joseph Canteloube. Nacido en pleno valle del Ródano, en su parte derecha, su infancia transcurrió en íntimo contacto con la campiña que tanto había de influir en la formación espiritual del gran músico. Su pasión por los atractivos inimitables del canto popular le ha llevado a escudriñar en sus propias entrañas, fundiéndose entre pastores, labradores y campesinos de todas las provincias francesas, arrancando en su lugar de origen la melodía llena de sentimiento y de frescura inmarcesible que constituye el tesoro espiritual de una nación. La huella que en su espíritu han dejado sus continuos estudios sobre el folklore de su patria es bien perceptible, no sólo en las armonizaciones de las canciones del pueblo, sino, hasta en sus composiciones originales, en las que palpita con toda su fuerza vital el sentimiento poético de la naturaleza.

La poesía de la música del maestro Canteloube es recatada, íntima, apasionada, sencilla, pero con la gracia y la profundidad trascendente de las grandes creaciones artísticas. En arte, la sencillez es lo más difícil de conseguir, pero, cuando el hombre llega a concebirla y logra plasmarla en sus obras, su ideal artístico se ha consumado, y su espíritu se ha elevado con el título de artista por excelencia.

Y, eso es lo que anima al artista Canteloube: una sencillez y soltura encantadoras no exentas de personalísima elegancia espiritual, una naturalidad profunda pero con un imponderable sello de distinción. La originalidad sutil, la fluidez de la línea melódica de Canteloube, rica en contenido emocional, llega al corazón del oyente envolviéndole en la nebulosa de sus giros y modulaciones, como sucede en el romántico «Poema» para violín y piano, (en el que obtuvo un merecidísimo éxito el sobresaliente violinista Juan Massiá), en la elegía «A la memoire d'un ami», página de una belleza y una ternura solamente comparables al recogimiento meditativo, a la tristeza serena y al sentimiento a que invitan sus notas. «Rustiques» es otra originalísima composición que viene a avalar cuanto llevamos dicho, y así oímos como los tres instrumentos encargados de la traducción del poema desarrollan con completa independencia un tema de dulce y nostálgico sabor, arrancado de la misma montaña, en la que los pastores, inconscientemente, hacen resonar los sonos de sus caramillos. La interpretación que de esta obra nos ofrecieron Domingo Segú, José González y Antonio Goxens, es digna al elogio por todos conceptos.

Técnicamente considerada la labor del maestro Canteloube en la armonización y acabado de las canciones populares, hemos de confesar nuestra admiración por la perfección con que la ha llevado a cabo. Es indudable la maestría que en el difícil arte de la armonización posee el músico francés. Su conocimiento profundo de la voz humana así en sus posibilidades técnicas como coloristas, su gracia exquisita en la adaptación al diseño melódico del ropaje armónico que mejor subrayará e intencionará el significado de cada palabra y frase literaria, su cuidado de que los acentos del canto se hallen coordinados con los de la poesía y su preocupación del orden de las frases y la continuidad de las sílabas para que permita la respiración del cantante sin que haya de truncarse la palabra por agotamiento del aire en los pulmones, le hacen figurar como un maestro genial en Armonía. Destaquemos a este respecto a los traductores, los maestros Llongueres, padre e hijo, Tomás y Pujol, que en su delicado trabajo supieron conservar estos detalles, procurando que los acentos ortográficos y

prosódicos de las poesías descansen en posición natural.

Decir que el Orfeo Catalá interpretó bien todo un programa excepcional es injuriar a sus elementos. Su actuación en este concierto hay que calificarla como todas las suyas: perfecta. Por nuestra proximidad al palco en que se hallaba el ilustre compositor homenajeado, pudimos comprobar, como absorbido por la belleza de las interpretaciones que de sus obras hacían los elementos de nuestra gloriosa institución, asentía con la cabeza y tras concentrarse en la escucha aplaudía complacido a los maestros cantores del Orfeo Catalá. Y, es que cuando en un coro llega a establecerse ese nexo tan importante entre el compás, el ritmo y la respiración que posee el Orfeo Catalá, sus componentes hallan fácil lo selecto y vibran de emoción con lo exquisito.

Hablar de la bondad de la técnica vocal de los orfeonistas de nuestra primera Sociedad coral es pueril por su reconocida eficacia. Pero, aun a despecho de que se nos tilde de ingenuos, no podemos resistir la tentación de señalar las excelencias de su fraseo impecable, de su emisión natural y perfecta de la voz, de su arte delicioso en matizar una partitura, de su dominio absoluto de las gradaciones sonoras, pasando con una asombrosa facilidad del más impresionante «forte» al más suave «pianísimo», de su magistral fórmula para regular las respiraciones y... ¿para qué seguir si tendríamos que mencionar todo un tratado de canto?



La perfección artística de una interpretación no hay duda que depende tanto del entusiasmo y aplicación de los coristas como de la capacidad de transmisión sensitiva del director, y llegados a este punto, debemos reconocer en el maestro Luis M.^a Millet al artífice de esta perfección interpretativa que constituyó el concierto que comentamos. Bajo su batuta severa pero expresiva, capaz de despertar y desarrollar en sus dirigidos el germen del arte que dormita en lo más profundo del alma hu-

mana, el Orfeo Catalá consiguió la plenitud sonora resultante del equilibrio y conjunción de todas sus voces y nos sirvió unas versiones fidelísimas en todo al espíritu del autor. La ductilidad musical del maestro Millet consiguió verdaderas maravillas en la plasmación de unas canciones de tan variados sentimientos como «El Paradis en festa», ritmo subyugante; «Si tu vols», una explosión de sana alegría y delicioso y espiritual diálogo entre dos pastores, exquisita égloga que acompaña el coro como un rumor de fuente lejana... Laura Núñez y J. López Esparbé como solistas, recibieron abundantes aplausos en premio a su labor. «La gent de fora», jocosamente festiva con un precipitado final originalísimo de ritmo; «Quan el moliner», de alegre línea melódica y obsesivamente proceso rítmico; «Dintre la tomba», verdadero poema de serenísima tristeza y majestuosa sencillez; «La cabra», característicamente armonizada y de jovial factura.

La gentil soprano Pura Gómez nos cautivó con la exquisitez de su arte vocal interpretando seis canciones populares de una delicadeza y fragancia sublimes, con un acompañamiento al piano de ritmo exuberante de vida y de unos quiebros melódicos de tan bella arquitectura, que hacen que alguna vez la atención del oyente se desvía hacia el piano.

Ante los constantes aplausos del auditorio hubo de repetirse casi toda la primera y tercera partes del programa

JUAN ARNAU

"Club"
9 Abril 1954

Finalmente el Orfeo Catalá dedicó su último concierto celebrado a la personalidad de Joseph Canteloube, ilustre compositor francés consagrado al estudio, desenvolvimiento y estilización del canto popular. Nadie podía dedicar más justificadamente un homenaje a

Canteloube. El Orfeo cantó maravillosamente las obras del maestro que ha sabido utilizar como nadie los recursos de la masa coral consiguiendo con ella los más evocadores y sorprendentes efectos.

La soprano Pura Gómez, Juan Massiá, violinista; Domingo Segú,

oboísta; José González, clarinete, y Antonio Goxens, fagot, colaborando con el propio Canteloube en calidad de pianista, interpretaron un seguido de bellas páginas de cámara escritas con espontaneidad y sencillez, en las que el talento y la sensibilidad del maestro francés se evidencian también.

Todos fueron muy aplaudidos y el homenajeado recibió las pruebas de admiración de un numerosísimo auditorio que se congregó en el Palacio de la Música.

SOLIUS

ORFEO CATALA

Dtor. Mtro. L. M.^o MILLET

Obras de J. Canteloube, Planás, Romeu, L. Millet, Nicolau, Bach y C. Franck.

PALACIO DE LA MUSICA
Domingo, día 11, seis de la tarde

"Destino"
10 Abril
1954

PALACIO DE LA MUSICA

CONCIERTO CANTELOUBE

Magnífica realización obtuvo la audición coral celebrada anoche por el Orfeo Catalá en homenaje al eminente compositor francés Joseph Canteloube. Apóstol de la canción popular, las actividades del insigne maestro en pro de la exaltación y propagación de los melodismos populares serán de positivos efectos artísticos. En esta particularidad musical, la ingente obra realizada por Canteloube marcará nuevos rumbos al desenvolvimiento del canto colectivo, habrá venido a demostrar, de forma por demás evidente, cómo la canción popular puede ser base, motivo de la plasmación de los magnos poemas corales.

Un programa compuesto en exclusiva de obras de Joseph Canteloube presentó a la consideración de los asistentes a la selecta velada el Orfeo Catalá, actuando bajo la impositiva dirección del maestro Luis María Millet.

Que conoce, domina a lo sumo todos los recursos expresivos del arte coral—impresionantes los sonoros efectos a boca cerrada que presentaron en su curso algunas de las canciones—bien lo declaró Canteloube en las policromadas armonizaciones de las canciones populares que figuraron inscritas en la primera parte de la audición

vocal; repetidas buen número de ellas a petición de los asistentes.

Magistral armonista es Canteloube; maravillosa su paleta orquestal, porque toda una orquesta semejava el conjunto vocal declamando el poético rosario de melodismos. Un encanto sonoro, sumamente atractivos "Si tu vols"—en cuya obra actuaron de solistas la soprano Laura Núñez y el barítono J. López Esparbé—"Trist és el cel", "Oh, desparteu, bella adormida". Para ser calificadas de insuperables las líricas traducciones ofrecidas por el ilustre maestro Millet al frente de nuestra primera institución coral.

Esta actuación del Orfeo Catalá la conceptuamos rodeada de los mejores aciertos interpretativos.

El prestigioso maestro del violín Juan Massiá, la soprano Pura Gómez y los celebrados concertistas Domingo Segú, oboe; José González, clarinete, y Antonio Goxens, fagot, en colaboración al piano del eminente maestro homenajado, interpretaron brillantemente una serie de características composiciones, que merecieron asimismo afectuosa acogida del auditorio.

En todo el transcurso de esta velada, celebrada en su honor, Joseph Canteloube recibió constantes demostraciones admirativas, traducidas en sonoras palmadas. También para la sobresaliente actuación artística del maestro Millet y de todos los intérpretes, el auditorio expresó su efusiva complacencia.

Excepcional sesión de arte vocal la que hemos comentado.

A. CATALA

"Diario de Barcelona"
4 Abril 1954

PALACIO DE LA MUSICA

Orfeo Catalá

Una extraordinaria audición coral, ofreció el pasado domingo en su casa solariega el Orfeo Catalá, actuando bajo la dirección del maestro Luis M. Millet. Este importante concierto coral vino a constituir un nuevo y merecido homenaje al compositor francés Joseph Canteloube, maestro eminente en el arte de la armonización de los melodismos populares. Una escogida serie de canciones populares potestativas de diversas regiones francesas, transcritas para coro mixto por Canteloube, fueron dadas en audición en el transcurso de la primera y segunda partes de la artística velada. Si conoce a fondo todos los recursos de la técnica vocal, si es superior su magisterio en orden a la composición musical, admira de Joseph Canteloube la fantasía de que hace gala utilizando los citados medios expresivos en sus características transcripciones corales. El ropaje armónico por él asignado a las canciones populares aceptadas en



transcripción vocal, en todo momento crea el apropiado ambiente; profundo psicólogo declárase Canteloube comentando, glosando en el coro mixto los sentimientos contenidos en las cantilenas y textos poéticos folklóricos. Desbordando alegría declama con el legendario trovador, "La gent de fora", "El sarró, el furó"; "Jo tinc un home que es menut"; con gentil galanura, "Si tu vols"; "Oh, desparteu, bella adormida!"; "La meva amor", y con melancólica expresión, "Dintre la tomba". Verdaderamente, es cordial artista de la Música, Joseph Canteloube!

De acuerdo con las oportunas indicaciones del maestro Millet, los excelentes cantores tradujeron brillantemente las canciones de Canteloube, adornándolas con rica gama de matices expresivos. En la titudada "Si tu vols", actuaron de solistas la soprano Laura Núñez y el barítono J. López Esparbé.

Esta extraordinaria audición coral dió magnífico término con la interpretación de inspiradas composiciones de A. Planás, L. Romeu, L. Millet, A. Nicolau, dos corales de Bach y el suntuoso "Salmo CL", de César Franck, en cuya audición cooperó el organista José María Roma.

La exposición del importante programa coral transcurrió entre constantes salvas de aplausos, recogidas desde el hemiciclo por el maestro Millet y sus entusiastas colaboradores.

A. CATALA

"Diario de Barcelona"
13 Abril 1954

El «Orfeo Catalá», en el Palacio de la Música

El domingo por la tarde dió una nueva audición el "Orfeo Catalá", en el Palacio de la Música, con objeto de bisar las canciones populares francesas armonizadas por Joseph Canteloube, recientemente interpretadas por el propio orfeón en presencia del autor y que tanto éxito obtuvieron, éxito que anteaño tuvo una clamorosa repetición. Completaba el programa una parte dedicada a obras de Planás, Romeu, Luis Millet, Nicolau, Bach y César Franck cuyo "Salmo CL" fue interpretado con la colaboración al órgano de José María Roma.

Canteloube ha recogido en larga y paciente labor una serie de canciones representativas del espíritu de diversas comarcas francesas, construyendo con dichas melodías magníficas, piezas corales de brillante colorido y estupenda armonización, que al ser cantadas por una masa vocal tan imponente, ajustada y perfecta como el "Orfeo", constituyen un alto ejemplo de cuán sugestivos medios de expresión tiene esta humanísima rama del arte musical.

El público reiteró sus ovaciones al maestro Millet, que dirigió con su habitual pericia, a los solistas, Laura Núñez y J. López Esparbé, y al espléndido conjunto coral.

"La Prensa"
13 Abril 1954

3 Abril 1954

Orfeó Català

CONCIERTO CANTELOUBE

DIRECCION: MTRO. L. M.^a MILLET

Sábado, 3 abril, 10.15 noche.

PALACIO DE LA MUSICA

MUSICA

EL MAESTRO CANTELOUBE, EN BARCELONA

Ayer llegó a nuestra ciudad el ilustre compositor Joseph Canteloube. Fue recibido en la estación de Francia por el Consejo Directivo y maestros del Orfeó Català. Joseph Canteloube se ha desplazado a Barcelona con el fin de asistir y tomar parte activa en el concierto que el Orfeó Català le dedicará el sábado, por la noche, en el Palacio de la Música.

Además del Orfeó Català, bajo la dirección del maestro Luis María Millet y del propio Joseph Canteloube, actuarán en este concierto Juan Massiá, violinista; Pura Gómez, soprano; Domingo Segú, oboe; José González, clarinete, y Antonio Coxens, fagot.

*A. Barcelona
1 Abril 1954*

Finalmente el Orfeó Català dedicó su último concierto celebrado a la personalidad de Joseph Canteloube, ilustre compositor francés consagrado al estudio, desenvolvimiento y estilización del canto popular. Nadie podía dedicar más justificadamente un homenaje a

Canteloube. El Orfeó cantó maravillosamente las obras del maestro que ha sabido utilizar como nadie los recursos de la masa coral consiguiendo con ella los más evocadores y sorprendentes efectos.

La soprano Pura Gómez, Juan Massiá, violinista; Domingo Segú,

oboísta; José González, clarinete, y Antonio Coxens, fagot, colaborando con el propio Canteloube en calidad de pianista, interpretaron un seguido de bellas páginas de cámara escritas con espontaneidad y sencillez, en las que el talento y la sensibilidad del maestro francés se evidenciaba también.

Todos fueron muy aplaudidos y el homenajeado recibió las pruebas de admiración de un numerosísimo auditorio que se congregó en el Palacio de la Música.

SOLIUS

*"Destino"
10 Abril
1954*

*"Diario de
Barcelona"
4 Abril 1954*

*"Diario de Barcelona"
1 Abril 1954*

Magnífica realización obtuvo la audición coral celebrada anoche por el Orfeó Català en homenaje al eminente compositor francés Joseph Canteloube. Apóstol de la canción popular, las actividades del insigne maestro en pro de la exaltación y propagación de los melodismos populares serán de positivos efectos artísticos. En esta particularidad musical, la ingente obra realizada por Canteloube marcará nuevos rumbos al desenvolvimiento del canto colectivo, habra venido a demostrar, de forma por demás evidente, cómo la canción popular puede ser base, motivo de la plasmación de los magnos poemas corales.

Un programa compuesto en exclusiva de obras de Joseph Canteloube presentó a la consideración de los asistentes a la selecta velada el Orfeó Català, actuando bajo la impositiva dirección del maestro Luis María Millet.

Que conoce, domina a lo sumo todos los recursos expresivos del arte coral —impresionantes los sonoros efectos a boca cerrada que presentaron en su curso algunas de las canciones— bien lo declaró Canteloube en las polieromadas armonizaciones de las canciones populares que figuraron inscritas en la primera parte de la audición vocal, repetidas buen número de ellas a petición de los asistentes.

Magistral armonista es Canteloube; maravillosa su paleta orquestal, porque toda una orquesta semejaba el conjunto vocal declamando el poético rosario de melodismos. Un encanto sonoro, sumamente atractivos "Si tu vols" —en cuya obra actuaron de solistas la soprano Laura Núñez y el baritono J. López Esparbé—, "Trist és el cel", "Oh, desparteu, bella dormida". Para ser calificadas de insuperables las líricas traducciones ofrecidas por el ilustre maestro Millet al frente de nuestra primera institución coral.

Esta actuación del Orfeó Català la conceptuamos rodeada de los mejores aciertos interpretativos.

El prestigioso maestro del violín Juan Massiá, la soprano Pura Gómez y los celebrados concertistas Domingo Segú, oboe; José González, clarinete, y Antonio Coxens, fagot, en colaboración al piano del eminente maestro homenajeado, interpretaron brillantemente una serie de características composiciones, que merecieron asimismo afectuosa acogida del auditorio.

En todo el transcurso de esta velada celebrada en su honor, Joseph Canteloube recibió constantes demostraciones admirativas, traducidas en sonoras palmadas. También para la sobresaliente actuación artística del maestro Millet y de todos los intérpretes, el auditorio expresó su efusiva complacencia.

Excepcional sesión de arte vocal la que hemos comentado.

A. CATALA

No menos fragorosas ni unánimes fueron las palmas tributadas por la tarde al «Orfeó Català», institución capacitada como pocas —no pretendemos ahora describirlo— para la reproducción de las obras

maestras de la polifonía vocal antigua y moderna.

Las dos primeras partes de este concierto las llenaban esas jugosas y típicas canciones populares francesas que Joseph Canteloube ha armonizado con pericia y gusto y que ya habían sido saboreadas recientemente. La tercera parte estuvo consagrada a composiciones de Planás, Romeu, Luis Millet, Nicolau, Bach y César Franck.

Bajo la enérgica y precisa dirección del maestro Luis María Millet, todas las obras alcanzaron una interpretación viva, fluida, bien calibrada, sutil. Y el éxito envolvió a todos: al director, a los solistas Laura Núñez y J. López Esparbé, a los bravos orfeonistas y al organista José María Roma, que intervino como un acompañante en algunas de las ejecuciones.

El programa casi se duplicó; que tantas fueron las repeticiones impuestas por los aplausos del auditorio. — U. F. ZANNI.

*"La Vanguardias"
13 Abril 1954*

El último concierto del «Orfeó Català» contó con la nutrida asistencia de siempre. En el programa no había novedades: varias piezas de Canteloube, otras de Planás, Romeu, Millet y Nicolau, el «Psalmo GL» de César Franck y corales de «La Pasión según San Mateo» de Bach. Fue un concierto de repaso y en la interpretación de todas las obras el maestro Luis M.^a Millet y todos los cantores pusieron el entusiasmo en ellos habitual. Una audición excelente que encandiló el fervor del auditorio.

*"Des Fins"
17 Abril 1954*

EL ORFEO CATALA CELEBRO UNA AUDI- CION DE OBRAS DE CANTELOUBE

En el Palacio de la Música, el "Orfeo Catalá" rindió homenaje a José Canteloube con un concierto de obras de este eminente maestro, gran amigo y admirador de nuestra primera entidad coral.

José Canteloube es uno de los compositores franceses de mayor relieve, que ha escrito gran número de obras de los más diversos géneros cimentados en los cantos populares de su país.

La canción popular francesa tiene en este singular músico, notable enaltecido y lo mismo en sus obras originales que en las armonizaciones verdaderamente maestras con que ha vestido muchas de ellas.

De su gran mérito, de las diferentes modalidades de su arte como compositor y también como pianista tuvo

claro y extenso exponente en la audición dada en su honor por el "Orfeo Catalá".

Figuraban en el programa diversas canciones populares francesas para coro y para canto y piano, magníficamente armonizadas; obras originales y tres composiciones de excelente factura y muy interesantes para oboe, clarinete y fagot, que ostentan el título de "Rustiques".

Participaron en el concierto y notablemente, con acierto magnífico, el propio maestro José Canteloube, como pianista; el "Orfeo Catalá", dirigido por el maestro Luis M. Millet; Juan Massiá, violinista; Pura Gómez, soprano; Domingo Segú, oboe; José González, clarinete, y Antonio Gózens, fagot, elementos todos ellos de gran valer y que gozan de sumo prestigio.

Para todos abundaron los aplausos, singularmente para el maestro Canteloube en su doble aspecto de pianista y compositor.

*"No hiciere
Universal"
5 Abril 1954*

Con su concierto consagrado por entero a obras de Joseph Canteloube, el "Orfeo Catalá" se honraba a sí mismo, al rendir homenaje a un compositor francés ilustre entre los ilustres; a un músico todo fe, corazón y sentimiento; a un artista que se emociona ante la Naturaleza y sabe expresar sus emociones con acentos de tanta sinceridad como fuerza comunicativa.

En este concierto, que bien puede ser calificado de memorable, por sus resultados y por la colaboración que aportó el propio músico festejado, quedaron magníficamente expuestos algunos de los aspectos de la egregia figura artística del maestro Canteloube. Así, brillaron el talento, la sensibilidad y la comprensión con que el compositor galo ha buceado en las bellezas de la canción popular de su país y ha obtenido admirables realizaciones corales y para canto y piano. Cuando creíamos que el Orfeo Catalá no podía sorprendernos con nuevos primores de interpretación, pues en él es siempre substancial con ésta lo sumamente perfecto, en la ocasión presente se superó a sí mismo, y con la entusiasta, precisa y detallada dirección del maestro Luis María Millet, expuso de manera sencillamente maravillosa una larga serie de obras de Canteloube, todas gustadas, muchas repetidas, y en su totalidad provocadoras de enardecidas ovaciones al autor, al maestro Luis María Millet y a los excelentes

cantores, de los cuales merecen particular mención los solistas Laura Núñez y J. López Esparbé.

¿Y qué decir de la inteligencia con que el violinista Juan Massiá —arco seguro y expresivo— subrayó la inefable poesía de un «Poema» ampliamente melódico, y del arte con que la soprano Pura Gómez amoldó su timbrada voz a las exquisiteces de un grupo de canciones populares francesas? Ambos artistas escucharon frágiles aplausos, compartidos con su acompañante pianístico, que fué nada menos que el propio Canteloube. Pura Gómez tuvo que añadir una canción a las seis que figuraban en el programa.

Todavía hubo más notas salientes en la para todos triunfal jornada. El maestro Canteloube, cuyos méritos de pianista no ceden a los de compositor, interpretó magníficamente en el piano «A la mémoire d'un ami», emotiva ofrenda al fraternal amigo Déodat de Séverac, y el brillante preludio del segundo acto de su ópera «Le Mas»; y el trío formado por el oboista Domingo Segú, el clarinetista José González y el fagotista Antonio Gózens resaltó con dulzura de sonido los aciertos constructivos y melódicos encerrados en las tres encantadoras páginas englobadas bajo la denominación de «Rustiques».

Concierto, en suma, que hay que colocar entre los de excepción, según consignábamos al principio, y que despertó el más legítimo entusiasmo en el público que llenaba el Palacio de la Música.

*"La Vanguardia"
6 Abril 1954*

ORFEO CATALA

DTOR.: MTRO. L. M. MILLET
DOMINGO, 11, a las 6 tarde
PALACIO DE LA MUSICA

DOS CORALES DE LA «PASSIÓ SEGONS ST. MATEU», DE J. S. BACH,
Y «PSALM CL», DE C. FRANCK.

Obras de Planás, L. Romeu, L. Millet, A. Nicolau y J. Canteloube.

"La Vanguardia" 6 Abril 1954

ORFEO CATALA

Dtor. MTRO. L. M. MILLET

Obras de J. Canteloube, Planas,
Romeu, L. Millet, Nicolau,
Bach y C. Frank
PALACIO DE LA MUSICA
Domingo, 11, 6 tarde

*"Diario de Barcelona"
4 Abril 1954*

CANTELOUBE Y LA CANCIÓN POPULAR

El compositor francés Joseph Canteloube, a quien el Orfeo Català dedicará un concierto el día 3 de abril en el Palacio de la Música, ha consagrado gran parte de sus actividades a la divulgación del gran tesoro que encierra la canción popular francesa de sus diferentes comarcas.

En esta audición, el Orfeo Català, bajo la dirección del maestro Luis María Millet, dará a conocer en condición de estreno, buen número de canciones populares de Auvernia, Languedoc, Saboya, Quercy y otras regiones de

Francia armonizadas por el ilustre compositor Canteloube.

Además, la soprano Pura Gómez interpretará "Seis canciones populares francesas" acompañada al piano por el autor, que se desplazará de París a nuestra ciudad para tomar parte activa en este concierto.

"Diario de Barcelona"
31 marzo 1954

Canteloube y la canción popular

El compositor francés Joseph Canteloube, a quien el «Orfeo Català» dedicará un concierto el día 3 de abril, en el Palacio de la Música, ha consagrado gran parte de sus actividades a la divulgación del gran tesoro que encierra la canción popular francesa, de sus diferentes comarcas, y por esta razón ha sido justamente calificado

de «Apóstol de la canción popular».

En esta audición del día 3 de abril, el «Orfeo Català» bajo la dirección del maestro Luis María Millet, dará a conocer, en condición de estreno, buen número de canciones populares de Auvernia, Languedoc, Saboya, Quercy y otras regiones francesas, armonizadas por Canteloube. Además, la soprano Pura Gómez interpretará «Seis canciones populares francesas», acompañadas al piano por el autor, que se desplazará de París a nuestra ciudad para tomar parte activa en este concierto.

"La Vanguardia"
3 febrero 1954

Concierto coral

Las composiciones corales del maestro J. Canteloube, que obtuvieron un tan rotundo éxito el sábado día 3 en el Palacio de la Música, constituirán la base de la primera y segunda partes del programa de la audición que el «Orfeo Català» efectuará, bajo la dirección del maestro Luis María Millet, el domingo, día 11, por la tarde.

En la tercera parte, el «Orfeo Català» interpretará «Santa Magdalena», de Planàs; «Pobret, pobrissó», de Romeu; «A la Mare de

Déu de la Divina Providència», de L. Millet; «Teresa», de A. Nicolau; dos corales de la «Passió segons St. Mateu», de J. S. Bach, y «Psalm CL», de César Franck.

Las partes de acompañamiento al órgano irán a cargo del maestro J. María Roma.

"Noticiero Universal"
8 abril 1954

Orfeo Català CONCIERTO CANTELOUBE

DIRECCION: MTRO. L. M.^a MILLET

PALACIO DE LA MUSICA

Hoy, sábado, 10.15 noche.

CONCIERTO DEL ORFEO CATALA

Hoy, por la noche, tendrá efecto en el Palacio de la Música, el concierto que el Orfeo Català dedica al eminente compositor francés Joseph Canteloube.

La interpretación de las obras que integran el programa de esta audición estará a cargo del Orfeo Català, bajo la dirección del maestro Luis María Millet. Juan Massià; violinista, Pura Gómez; soprano, Domingo Segú; oboe, José González; clarinete, Antonio Goxens; fagot y del propio compositor, Joseph Canteloube.

"Diario de Barcelona"
3 abril 1954

MUSICA

CONCIERTO DEL "ORFEO CATALA"

Ha despertado gran interés el concierto anunciado por el «Orfeo Català» para el sábado día 3 de abril, en el Palacio de la Música, dedicado a Joseph Canteloube.

Integrarán el programa de esta audición en sus primera y tercera parte, composiciones corales de carácter popular que interpretará el Orfeo Català bajo la dirección del maestro Luis María Millet.

La parte central correrá a cargo del violinista Juan Massià, de la soprano Pura Gómez, de los solistas de oboe, clarinete y fagot Domingo Segú, José González y Antonio Goxens y del propio Joseph Canteloube como pianista.

"Diario de Barcelona"
25 marzo 1954

CONCIERTO DEL ORFEO CATALA

En el concierto, que bajo la dirección del maestro Luis María Millet, efectuará esta tarde el Or-

feo Català, en el Palacio de la Música, serán interpretados dos corales de la «Passió segons St. Mateu» de J. S. Bach, composiciones de Planàs, Romeu, Luis Millet y Nicolau, y canciones populares armonizadas por J. Canteloube, finalizando el concierto con el «Psalm CL», de César Franck, con acompañamiento de órgano a cargo del maestro José María Roma.

"Diario de Barcelona"
11 abril 1954

ORFEO CATALA CONCIERTO CANTELOUBE

Dirección MTRO. L. M.^a MILLET

Sábado, 3 de abril, a las 10'15 de la noche. - PALACIO DE LA MUSICA

"Noticiero Universal"
1 abril 1954

CONCIERTO

de obras del compositor

JOSEPH CANTELOUBE

ORFEO CATALA

Dtor.: Mtro. L. M.^a MILLET

PALACIO DE LA MUSICA. Sábado, 3 de abril, a las 10'15 noche

INTERPRETES:

JOSEPH CANTELOUBE, pianista

JUAN MASSIA, violinista

PURA GOMEZ, soprano

DOMINGO SEGU, óboe

JOSE GONZALEZ, clarinete

ANTONIO GOXENS, fagot

«ORFEO CATALA»

Dirección: MTRO. L. M.^a MILLET

"La Vanguardia"
28 mars 1954

**ORFEO
CATALA**

CORALES DE «LA PASSIO SEGONS ST. MATEU».
«PSALM CL», C. FRANCK. Obras de CANTELOUBE,
PLANAS, L. ROMEU, L. MILLET y A. NICOLAU.

Dirección MTRO. L. M.^a MILLET
HOY, a las 6 de la tarde
PALACIO DE LA MUSICA

"La Vanguardia"
11 abril 1954

Orfeo Català

Dtor.: Mtro. L. M.^a MILLET
Domingo, 11, a las 6 de la tarde
PALACIO DE LA MUSICA

DOS CORALES DE «LA PASSIO SEGONS ST. MATEU», DE J. S. BACH - «PSALM CL», DE C. FRANCK
OBRAS DE A. PLANAS, L. ROMEU, L. MILLET, A. NICOLAU y J. CANTELOUBE

"La Vanguardia"
8 Abril 1954

BILBAO Y SUS CONCIERTOS SACROS

Hace ya tres años que Bilbao reclama puesto de honor en el mapa nacional de las grandes empresas musicales con sus conciertos sacros. Puesto que nadie podría regatear dados los merecimientos y las circunstancias. Merecimientos artísticos. Circunstancias de excepción, por cuanto los protagonistas de las sesiones pertenecen a la ciudad misma y los intentos se realizan con medios propios.

Hay entre los organizadores de España cierta desidia, un extraño, inexplicable olvido cuando se piensan y confeccionan los programas de las épocas y efemérides. Parecía lo natural que con la fabulosa herencia legada por músicos de todos los tiempos en el repertorio sacro, las solemnidades de la Semana Santa lograsen de modo fijo implantar conciertos adecuados. Hay, claro, excepciones. Pero son esos motivos de confirmación para la regla general. Entre los sobrios, ejemplares despliegues polifónicos de la Universidad de Comillas, cuya «Schola Cantorum» cumple ahora cincuenta años, a los sensacionalistas programas que se llaman sacros y acoplan la «Novena sinfonía», de Beethoven (!), no es largo el muestrario.

Por tercera vez nos convoca Bilbao. Hay, sí, en su tríptico sinfónico-vocal la «Novena sinfonía». Pero sólo el Domingo de Resurrección, como corresponde a su carácter de humano canto de júbilo, a su impulso decidido y arrollador. Antes, el «Réquiem», de Berlioz, y «La Pasión, según San Mateo», de Bach. En aquél, fanfarrias de cuatro grupos tiranos de la sonoridad desde los cuatro puntos cardinales. En Bach, la súplica tierna de la voz de Jesús, mecida en largas notas de la cuerda; la narración purísima del Evangelista, con el solo amparo de acordes al clave.

Pero no he de hablarles de unas obras cuyos comentarios tantas veces se trataron con extenso y detenido análisis. Ni tampoco me parece indicado pormenorizar detalles interpretativos. En los temperamentales, arrebatados, calientes y superficiales pentagramas de Berlioz; en los mesurados, tiernos, sinceros, profundísimos—novena y vuelo, inspiración y arquitectura—de Bach, la Sociedad Coral de Bilbao y la Orquesta Municipal vizcaína supieron formar un todo de irreprochable, pasmoso equilibrio. Bellas voces, claras, limpias, redondas; orquesta dúctil, que a fuerza de trabajo supera lógicas lagunas de calidad. Y, eso lo mejor, buen esfuerzo conjunto. El director de coros por regla general no es un maestro documentado en misiones de conducir una for-

mación sinfónica. Así el apoyo instrumental se pierde y el resultado carece de equilibrio. Por otra parte, el director de orquesta llega con su centuria sinfónica y apenas puede trabajar al coro, que recibe de las manos de su titular ya en el ensayo general. Tampoco esto cabe admitirlo si se buscan versiones de rango. El remedio está en la posesión por un mismo punto de coros y orquesta, que trabajan fundidos en varias pruebas, luego de que las parciales se han realizado con la vigilancia de quien tiene la responsabilidad del mando ante el público.

Un cuarteto alemán solista presta su concurso. La Coral, la Orquesta Municipal de Bilbao, con los maestros Limantour y Arana—en Bach, con Jesús Arámbarri—, hacen honor cumplido a la fe, la adhesión cordial de los aficionados norteños, que llenan el Arriaga y aplauden con verdadero entusiasmo.

Pienso, para final, dos cosas. De muy distinto significado. Es la primera que siempre, sustituida la otra obra, es la «Pasión, según San Mateo» baza firme reclamada por los bilbaínos. Por lo que como los abonos dan derecho a seguir el ensayo general, son ya seis las veces en que pudieron escuchar la obra y ahondar en sus mensajes de infinita belleza. ¡Buena escuela depuradora en verdad!

Luego me acuerdo de Barcelona, la ciudad que podría dar la pauta, marcar el punto álgido con su Orfeón Catalán y su Orquesta Municipal, dos entidades orgullo de España. Y me pregunto: ¿Cómo es posible que vivan al margen, que en la conmemoración reciente de los diez años cumplidos por la Orquesta, la «Novena sinfonía» se cantase por otro coro? Para nadie es un secreto que Ataúlfo Argenta y Eduardo Toldrá forman la pareja de primerísimos directores patrios, como un día lo fueron Enrique Fernández Arbós y Bartolomé Pérez Casas. Y bien, ¿es lógico que para las grandes concepciones sinfónico-vocales no se hayan fundido la Orquesta y el Orfeón barceloneses, a las órdenes de Toldrá? ¿Lo es que la maravillosa corporación vocal de Cataluña todavía no haya intervenido nunca, fiel a las indicaciones de Argenta, con la Orquesta Nacional, mientras actuaron ya los Orfeones Donostiarra, Bilbaino, Vergarés, de Pamplona; Coro Maitea, etc? Queda en el aire la pregunta. Entre otras cosas, porque razones de espacio aconsejan el punto final.

Antonio FERNANDEZ-CID.

"La Vanguardia"
28 Abril 1954

MUSICA

El último concierto del «Orfeo Catalán» contó con la nutrida asistencia de siempre. En el programa no había novedades: varias piezas de Canteloube, otras de Planás, Romeu, Millet y Nicolau, el «Psalmo GL» de César Franck y corales de «La Pasión según San Mateo», de Bach. Fue un concierto de repaso y en la interpretación de todas las obras el maestro Luis M. Millet y todos los cantores pusieron el entusiasmo en ellos habitual. Una audición excelente que encandiló el fervor del auditorio.

SOLIUS

"Destino"
17 Abril 1954

Nuestra primera entidad coral, dirigida por el maestro Luis Maria Millet, dió un notable concierto en el que puso a contribución, una vez más, las extraordinarias cualidades que le han situado en lugar preferente en el mundo de la vida coral.

En el programa ofrecido en esta audición del "Orfeo", interesante por todos conceptos, figuraban numerosas obras de J. Canteloube, que llenaron las dos primeras partes.

Del maestro Canteloube, compositor francés eminente al que dedicamos no ha mucho un cumplido elogio, al dar cuenta del concierto de obras suyas con que le homenajeó el mismo "Orfeo Català", se interpretaron diversas canciones populares francesas, magistralmente armonizadas y en las que su autor revela un gran dominio de los recursos de la técnica coral. En las

composiciones ejecutadas, muchas de las cuales hubieron de repetirse ante los insistentes aplausos, se advierte el más puro espíritu popular de las distintas regiones francesas. El maestro Canteloube en los seleccionados cantos populares inspiradísimo y de muy variadas modalidades rítmicas, que de él se dieron, hace gala de su conocimiento profundo del coro y de cuanto pueden dar de sí estas agrupaciones vocales.

El "Orfeo Català", con la perfección de siempre, dió a cada página, su justa expresividad.

Completaban el programa obras de relieve de A. Planàs, L. Romeu, L. Millet y A. Nicolau, finalizando la atractiva velada musical con la ejecución de dos geniales fragmentos de la "Pasión según San Mateo", de Bach, y el salmo CL, de César Franck.

La labor del "Orfeo" en esta última parte fué admirable, como en las dos primeras, digna del gran prestigio de que goza.

El maestro Millet fué el director vehemente, seguro y de fibra.

El público muy numeroso premió al "Orfeo" y a su director con calurosos aplausos.

"El Noticiero Universal"
12 Abril 1954

ORFEO CATALA. — Con los principales números del concierto Canteloube recientemente celebrado, completado el programa con otros fragmentos religiosos del repertorio del Orfeo, se desarrolló en el clima de franco y caluroso éxito, el concierto de ayer tarde, que, como en todas sus actuaciones, representó para los cantores y su director el maestro Luis Maria Millet, un señalado triunfo merecido por la precisión, emoción y perfectísima ejecución de todo el programa y los obligados aplausos.

L. G. M.

"Boja del Lunes"
12 Abril
1954

El maestro Joseph Canteloube, en Barcelona

Ha llegado a esta ciudad el ilustre compositor Joseph Canteloube. Fué recibido en la Estación de Francia por el Consejo Directivo y maestros del "Orfeo Català".

Joseph Canteloube se ha desplazado a Barcelona con objeto de asistir y tomar parte activa en el concierto que el "Orfeo Català" le dedicará el sábado, día 3, por la noche, en el Palacio de la Música.

Además del "Orfeo Català", bajo la dirección del maestro Luis M. Millet y del propio Joseph Canteloube, actuarán en este concierto Juan Massiá, violinista; Pura Gómez, soprano; Domingo Segú, oboe; José González, clarinete, y Antonio Goxens, fagot.

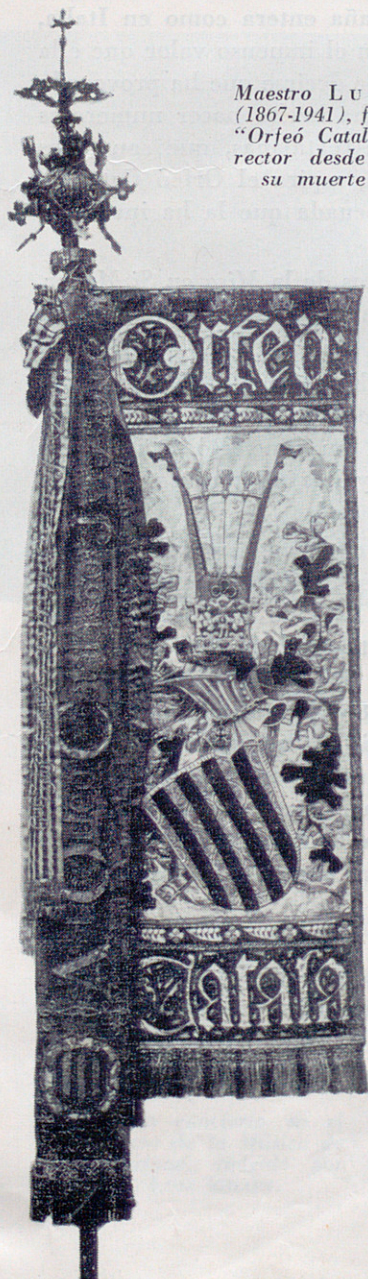
"La Vanguardia"
2 Abril 1954

De verdadero acontecimiento artístico puede calificarse el concierto que el Orfeo Català ha dedicado a obras del gran compositor francés, Joseph Canteloube, que asistió a la fiesta y tomó parte en ella. Especializado en la armonización de las canciones populares de su país, ya para coro, ya para canto y piano, la fresca poesía del rico folklore francés adquiere, merced a la magia de los juegos armónicos que Canteloube sabe tejer, coloridos, perspectivas, relieves y emotividad tales que lo mismo el profano que el erudito se sienten cautivados y estremecidos por la fuerza avasalladora de tanta poesía y tan sutil belleza. Ya sean canciones alegres y festivas de ritmo vivaz y gracioso, como canciones de esencia religiosa, meditativa y profunda, desleídas en lentas frases y armonías amplias, en todas rutila una emoción y una belleza intensa que atrae, impresiona y deja imborrable huella en el sentimiento del oyente. Casi no osamos decir, por innecesario, que el Orfeo Català trabajó con un cariño, un fervor y un entusiasmo que culminaron en la más acabada perfección, conducidos por la sabia batuta del Maestro Luis M. Millet, en la que latía su corazón y vibraba su cerebro. En la parte central, el propio autor interpretó al piano el preludio del segundo acto de su ópera "Les Moissons" y "A la memoire d'un ami", homenaje a Déodat de Séverac, y acompañó su Poema, para violín y piano, que interpretó primorosamente nuestro gran violinista Juan Massiá, y "Seis canciones populares francesas", para canto y piano, que cantó con finísimo estilo la soprano Pura Gómez. Los profesores Domingo Segú, oboe; José González, clarinete y Antonio Goxens, fagot, tuvieron a su cargo la interpretación de otra página singular, del Maestro Canteloube, titulada "Rustiques", compuesta de deliciosos aires franceses, hábil e inspiradamente estilizados, en los que los tres citados instrumentos, manejados por el autor con verdadera maestría, producen armonías y coloridos sorprendentes. Todo ello permitió al público hacerse cargo de las muy variadas facetas del genio del Maestro Canteloube, maravilloso artífice estilizador del folklore de su país, cuya admirable labor, aparte su belleza intrínseca y su alto valor técnico, tiene también una importancia extraordinaria como reacción espiritual frente al snobismo, la frivolidad y la extravagancia hoy imperantes. El Maestro Canteloube fué objeto de delirantes ovaciones, compartidas muy justamente con el Maestro Millet, los intérpretes solistas y la masa coral.

¡Visca l' Orfeó!

Por MARIA MACIA DE
CASTELEIRO

Maestro LUIS MILLET
(1867-1941), fundador del
"Orfeó Catalá" y su di-
rector desde 1891 hasta
su muerte en 1941.



*H*ACE unos días llegamos a esta hermosa ciudad desde donde voy a dar a conocer mis impresiones sobre los conciertos inolvidables que he oído en el Palacio de la Música de Barcelona.

Antes que nada, quiero declararme amiga y defensora acérrima de Cataluña y de los catalanes. Yo tenía la impresión (adquirida no sé por qué ni cómo) de que los catalanes eran serios, taciturnos, duros de carácter y de lengua, y, desde luego, poco acogedores. Es tan falsa esta impresión que puedo asegurar que en ningún país del mundo, ni aun en mi misma tierra, he sido recibida con tanto cariño ni se me han abiertos tantas puertas de amigos y de "amigos de mis amigos". El catalán no es seco ni duro, sino sincero, que no es lo mismo. No abre su corazón a todo el que

"Pro Arte Musical"
La Habana
May 1954

NOTAS DE LA REGION

LAS SOLEMNES FIESTAS DEL REAL SANTUARIO DE NUESTRA SEÑORA DE LA SALUD, DE SABADELL

Imposición de medallas a veinticinco estandartes de masas corales

Sabadell, 10. — Con gran esplendor se celebraron ayer las fiestas de la «Mare de Déu de la Salut», cuyo Real Santuario se ha visto durante estos dos últimos días completamente lleno de fieles que acudieron a rendir el tradicional homenaje a su excelsa Patrona. El domingo por la mañana celebróse en el bosque contiguo al santuario un oficio solemne cantado por el «Orfeó de Sabadell», en conmemoración del cincuentenario de la fundación del mismo. Ocuparon lugar de preferencia el alcalde don José María Marcet y el diputado provincial don Pablo María Llonch, junto con la Corporación municipal, Junta del santuario, representaciones de las entidades culturales y económicas de Sabadell, Junta del Orfeón y representantes de los orfeones concurrentes. En el ofertorio nuestra primera entidad coral entonó en primera audición la composición «Salve Regina Coelitum», del maestro José M.ª Roma, premiada en el concurso musical organizado por nuestro Orfeón. Los orfeonistas más antiguos hicieron ofrenda de las medallas destinadas a los orfeones asistentes, que fueron bendecidas por el celebrante doctor Ernesto Mateu, quien seguidamente pronunció una sentida plática glosando la belleza del canto, medio para llegar a Dios. Hizo elogio de las medallas que acababa de bendecir, que ostentan en el anverso la Virgen de la Salud y en el reverso el emblema del «Orfeó», cuya imagen de María — dijo — es símbolo de paz en este Año Mariano. Terminado el oficio el presidente del «Orfeó», señor Figueras, procedió a la colocación de las medallas a los veinticinco estandar-

tes, y seguidamente el secretario del Ayuntamiento leyó el acuerdo de la Corporación municipal concediendo la medalla de plata de la ciudad a nuestro «Orfeó», por la labor efectuada durante cincuenta años enalteciendo la cultura musical de nuestra ciudad. El alcalde colocó la medalla a la «Senyera», mientras el «Orfeó» entonó el «Cant a la Senyera», del maestro Planas. Al final de este acto, el señor Figueras explicó el plan de actuaciones del cincuentenario y saludó efusivamente a todos los orfeones asistentes. Don Luis María Millet habló en nombre de los orfeones de Cataluña, y con bellas y sentidas palabras elogió la tarea eficaz de nuestro orfeón. Resumiendo los parlamentos anteriores, el señor Marcet felicitó al orfeón por sus 50 años de existencia y a todos los asistentes por haber dado tan espléndido relieve a las fiestas. Finalizó el acto con un concierto popular en el Bosque de la Salud, y audiciones de sardanas en la explanada del santuario. Al mediodía autoridades y dirigentes celebraron un almuerzo, al final del cual se pronunciaron entusiastas discursos por el presidente y secretario del «Orfeó» de Sabadell, y directivos del «Orfeó» de Sans y el diputado provincial don Pablo María Llonch, en representación del alcalde de la ciudad.

Hoy lunes, desde las siete y media, se han celebrado misas en el santuario, revistiendo gran devoción la misa de comunión votiva de la Academia Católica, y a las once, el oficio solemne cantado por la «Schola Cantorum» y fieles, en el transcurso del cual ha tenido lugar la ofrenda del cirio votivo de la ciudad por el alcalde. En el parque del santuario se ha celebrado un gran certamen pajaril, actuación de los gigantes y cabezudos y audiciones de sardanas, que han proseguido por la tarde con varias fiestas populares. La ciudad se ha sumado a las fiestas con di-

"La Vanguardia"
11 (May 1954)

«Orfeo Català»

Hacer un comentario a la actuación del «Orfeo Català» presenta siempre al crítico dos facetas de carácter bien distinto: una de satisfactoria realización por la pulcritud de las interpretaciones de nuestra veterana Sociedad y, otra, no tan agradable porque al querer enjuiciar sus cantares impecables pone en evidencia la pobreza de nuestra pluma, incapaz de expresar con todo su esplendor el cúmulo de verdades artísticas, de belleza infinita que afeoran las versiones que de las obras de su repertorio nos ofrece el «Orfeo Català». No hace muchas semanas, tuvimos ocasión de comentar con inmensa satisfacción el concierto que en homenaje a Joseph Cantaloube dió la gloriosa Entidad, y calificábamos de perfecta la actuación conjunta de sus cantores, maestros sin parangón en el mundo. Hoy, al intentar enjuiciar el recital dedicado a sus socios protectores tendríamos que recurrir a lo que en sus intervenciones se ha convertido en tópico: PERFECTO. Ya sabemos que nos estamos repitiendo, pero no encontramos un adjetivo que califique mejor la magistral realización del programa del pasado sábado que, por cierto, contenía muchas de las obras corales ya comentadas en el citado concierto. Cantaloube, lo que nos exime de volver a hacerlo. Composiciones que completaron el programa, fueron: «Cançó del Nadre», de Sancho Marraco, «La sardana de les monges», de Morera, «Sospirs», de L. Millet, dos corales de la «Passió segons Sant Mateu», de Bach y el «Psalm CL», de César Franck, programa, como se ve, de variados matices que halló en el maestro Millet al intérprete expresivo que en su seriedad, su dignidad profesional y su reconocida pericia cuidó de que la emoción encerrada en las páginas interpretadas se esparciera por el ambiente hasta penetrar en el corazón de sus abnegados y disciplinados cantores, para que éstos, poniendo su exquisita sensibilidad en sus nítidas dicciones, nos la hicieran llegar a los miles de oyentes que aplaudimos entusiastas al final de cada pieza, obligando al director a conceder más de un bis. A nosotros, particularmente, nos emocionó de veras la versión del Salmo, de César Frank, y agradecemos infinitamente su repetición. Al final de la velada, los maestros, director y subdirectores, orfeonistas y el organista José María Roma, recibieron una larga ovación, premio a sus desvelos y a su arte.

MÚSICA

Concierto del «Orfeo Català»

El día 22, por la noche, el «Orfeo Català» celebrará en el Palacio de la Música un concierto coral, bajo la dirección del maestro Luis María Millet, dedicado a sus socios protectores.

El programa estará integrado por obras de J. Sancho Marraco, Cantaloube, Morera, L. Millet, J. S. Bach y César Franck. Los acompañamientos al órgano correrán a cargo del maestro José María Roma.

"La Vanguardia"
16 maig
1954

"Elab"

28 Maig 1954

**CONCIERTO DEL ORFEO
CATALÁ**

Hoy, sábado, por la noche, tendrá efecto en el Palacio de la Música bajo la dirección del maestro Luis María Millet, el concierto que el Orfeo Catalá, dedica anualmente a sus socios protectores.

El programa estará integrado por obras de Sancho Maraco, Candeloube, Morera, L. Millet y J. S.

Bach, finalizando el concierto con "Psalm CL", de César Franck con acompañamiento al órgano por el maestro José María Roma.

**X GUSTAVE BRET, EN
BARCELONA**

El compositor francés Gustave Bret, que fue prestigioso presidente y director de la extinguida Sociedad Bach de París, se encuentra por unos días en Barcelona.

Se propone visitar los principales monumentos de nuestra ciudad y asistir al concierto de esta noche del Orfeo Catalá, por el cual siente una profunda admiración. ✓

*"Diario de
Barcelona"
23 Maig
1954*

CULTURA y FOLKLORE

PUBLICACION SEMANAL

SUSCRIPCIONES:

Año 50 Ptas. - Semestre 25 Ptas.

ADMINISTRACIÓN: MASCARÓ, 24

REDACCIÓN: MILANS, 4

Teléfono 216056 - BARCELONA

PROGRAMACION: Una página 80,— ptas., media 40,—, cuarto 25,—

AÑO II - Núm. 49

Miércoles, 2 Junio de 1954

VOL. II - Núm. 22

DIEZ MINUTOS CON...

GUSTAVE BRET

Plaza del Rey de Barcelona, en la mañana del domingo día 23 de mayo.

Mañana fría y lluviosa. Numerosos corros en la Plaza bailando o solazándose con las notas de la cobla. Pese al norteño «chirimiri» que a veces arrecia son muchos los que soportan el tiempo inclemente y bailan.

La *Cobla Barcelona* aposentada en la parte superior de la histórica escalinata del *Palau Reial Major* interpreta *Maria Angela* en homenaje y recuerdo del fallecido Maestro Josep Marimon.

Terminada esta hermosa sardana, un grupo de distinguidos visi-

tantes sube aquellos escalones y saluda a los profesores de la *Cobla Barcelona*.

Gracias a la amabilidad del Sr. Marill, administrador de nuestro *Palau*, nos es factible saludar a M. Gustave Bret, quien está departiendo con los músicos. M. Gustave Bret fué el presidente de la desaparecida *Société Bach* de París y quien en 1914 organizó la visita de nuestro *Orfeo Català* a la Capital del Sena.

M. Gustave Bret es un enamorado de nuestra música. Sincero admirador del *Orfeo Català* asistió el pasado sábado día 22 al concierto que dió nuestra primera agrupación orfeónica.

Hemos creído de interés para los lectores de «CULTURA Y FOLKLORE» formularle algunas preguntas que han sido atendidas gentilmente.

—¿Cuáles fueron los motivos por los que organizó la visita del *Orfeo*

PORTADA

d'en Bartomeu Sanjuan

«...Assegudes s'estan en el banc de la plaça les tres àvies...»

Arxiu «Crònica de Gràcia»

HOSPITALET DE LLOBREGAT

Homenaje a doña Tecla Sala

Hospitalet de Llobregat, 23. — Tal como estaba anunciado, hoy ha tenido efecto el acto de homenaje a la ilustre dama doña Tecla Sala, viuda de Riera.

Por la mañana, a las doce, en la iglesia parroquial, se celebró la misa de acción de gracias, al final de la cual el señor Obispo de Colón, fray Matías Solá, pronunció un brillante parlamento ensalzando las virtudes de la homenajeadada.

Seguidamente se procedió a descubrir la placa que da el nombre de doña Tecla Sala a una céntrica calle de la ciudad.

A continuación la homenajeadada, acompañada de las autoridades e invitados, se trasladó al Salón de Sesiones del Ayuntamiento, en donde en sesión pública se procedió a dar cuenta del acuerdo municipal por el que se nombra hija adoptiva de la población a doña Tecla Sala, al mismo tiempo que se le concede la Medalla de Oro de la ciudad. El acto estuvo presidido por el Alcalde don José Tayá Somas, acompañado de todo el consistorio en pleno, acompañando también el reverendísimo señor Arzobispo-Obispo de Barcelona doctor don Gregorio Modrego y otras personalidades.

Después de la lectura del acuerdo pronunció un brillante parlamento el Alcalde, quien invitó a su término a hacer uso de la palabra al doctor Modrego; ambos oradores ensalzaron las preclaras virtudes de la ilustre homenajeadada, finalizando el acto con unas palabras de gratitud por parte de la homenajeadada que fueron calurosamente ovacionadas por la selecta concurrencia que llenaba a rebosar el Salón de Sesiones.

A primera hora de la tarde fue servido a todos los invitados un delicado ágape, finalizado el cual, los asistentes se trasladaron al Centro Católico, donde como último acto de este brillante homenaje, se efectuó un notable concierto por el Orfeo Catalá, bajo la dirección del maestro Millet.

Al acto de homenaje se adhirieron infinidad de personalidades.

"Gloja del
Lunes"
Ed Maig
1954

LA OBRA POSTUMA DE FALLA

Una comisión del Trimilenario de Cádiz informó al Generalísimo sobre el estado actual de «La Atlántida»

Hace poco más de año y medio. Iniciaba entonces mi colaboración en LA VANGUARDIA. Para el primer artículo, a excepción de un resumen sobre la vida musical en 1952, se impuso en mi voluntad—en el afán de servicio entusiasta—un tema: el de la obra postuma de Falla, esa «Atlántida» en que tantos y tantos pensamientos convergían y que inescrutable trazaba en el aire un interrogante—¿qué hay en realidad de esta música?—que sólo ahora se resuelve. Incluso los que no tuvimos la fortuna de conocer a don Manuel sabíamos de su celo, de su afán depurador rigurosísimo, su minucioso, inflexible espíritu de análisis. Muchos, muchos años de su vida fué «La Atlántida». El poema de Verdaguer, compañero inseparable de Falla. En España, en la Argentina, si el trabajo resulta largo, el pensamiento bien puede afirmarse no cesó de aquilatar pros, contras, caminos, líneas a seguir. Sus herederos, sin dejarse vencer por la general impaciencia, han llevado a término un estudio firme, luego del que ya caben concreciones. La busca del libreto, de los cuadernos, bocetos, materiales de toda índole que dejó Falla, el examen del discípulo Ernesto Halffter, todo, en fin, permite ofrecer el informe que conscientes de la importancia nacional, han querido llevar en primicias al Jefe del Estado, Generalísimo Franco.

Hoy la Comisión del Trimilenario de Cádiz hizo entrega de una detallada nota en que de una parte se concreta lo que existe y lo que ha de componerse para concluir la obra; de otra, el plan de trabajo a realizar por Halffter y la fecha posible de estreno.

La «Cantata escénica» sobre una adaptación del poema catalán de Jacinto Verdaguer consta de un prólogo y tres partes, divididas, a su vez, en varios capítulos, todos ellos con título especial. El prólogo está concluido y falta sólo de una mínima labor de corrección. La primera parte ofrece también completa la parte coral: no así la instrumental, para la que se posee una guía de altos y bajos. La segunda parte es la más confusa y será grande la tarea que en ella ha de realizarse, ya que si unos fragmentos quedaron inacabados para otros habrá de adoptarse una de las dos versiones que restan. Trabajo, pues, de selección, orquestación y nexos para ligar trozos.

En fin, la parte tercera está muy elaborada: varios de sus capítulos se ofrecen concluidos en coros y orquesta, muy adelantados otros y sólo necesitados de una labor para la minuciosa revisión de borradores y alguna leve composición de enlace.

Con vistas a un conocimiento general de lo que fué escrito por Falla y lo que aporte su discípulo predilecto Ernesto Halffter se piensa publicar antes del estreno una edición, a dos tintas, según sea de uno u otro la música y hasta la recopilación de autógrafos del maestro en facsimil y de los bocetos entre los que se ha llevado a cabo la tarea selectiva. Ello alarga el tiempo previsto hasta el verano de 1956 y el entusiasmo y competencia del músico elegido, así como la cooperación de los herederos de Falla. Sus amigos, los miembros de la Comisión gaditana y toda la ciudad, que ha sabido comprender la importancia del proyecto, garantizan el más perfecto y escrupuloso resultado.

También se habló del lugar en que podría brindarse la primera audición de la obra, dedicada por Falla a «Cádiz, su ciudad natal, y a Barcelona, Granada y Sevilla, por profunda gratitud». Se piensa en un escenario natural, que admita la presencia de los coros—siempre el recuerdo al «Orfeón Catalán»—, orquesta, elementos escénicos, proyecciones y el mar que se canta y exalta en el poema. Cádiz, en las Fiestas del Trimilenario, sería el punto ideal. Una sola excepción para la «Salve», capítulo independiente de la última parte, que Falla quería estrenar en la capilla de Granada, voluntad que sus herederos se proponen respetar.

Cataluña, representada por el poeta excelso, por su obra inmortal, se hermana con el rincón opuesto de la Península para el abrazo espiritual con Falla. La gran familia musical española está de enhorabuena. Ya parece un hecho lo que tantas veces nos tuvo expectantes, confusos. No es largo el plazo para la empresa. Tiempo habrá de recabar informes, pedir detalles, conocer impresiones. La de hoy, jubilosa, puede resumirse en lo expuesto y venturosamente completarse en el interés mostrado por el Generalísimo Franco, anticipo cierto de un apoyo nacional que don Manuel de Falla, su personalidad impar dentro del arte patrio, bien merecen. — Antonio FERNANDEZ CID.

"La Vanguardia"
9 Julio 1954

APUNTES DE UN MIRON

Noticias de "La Atlántida"

El tema nos toca de cerca, y ahora ha recobrado actualidad con motivo de la futura conmemoración del trimilenario de Cádiz, en cuya ocasión se estrenará esta partitura de Manuel de Falla. El famoso oratorio póstumo lo dejó a su muerte sin concluir, habiéndolo hecho su discípulo predilecto, Ernesto Halffter, por expreso deseo de la familia de Falla, que le encomendó la revisión de los papeles de "La Atlántida". Halffter ha rematado su tarea y las notas que hubo de añadir irán impresas en distinto color que las auténticas de Falla, con lo que se rinde, de paso, un homenaje sencillo, pero purísimo a la inspiración musical de aquel autor.

Como es sabido, "La Atlántida" fué concebida hará cerca de treinta años con el pensamiento de Falla puesto en Cádiz, su tierra natal, en nuestra Barcelona, en Granada y Sevilla. Y asimismo es conocida su promesa y deseo de que participara en el estreno de la obra el "Orfeo Català", pues el texto, con las naturales o lógicas adaptaciones al desarrollo singular de la partitura, procede directamente de Mosén Cinto Verdaguer. Y aquella dedicación, su deseo y la procedencia son los factores que hacen nuestro el tema del futuro estreno, en Cádiz, sobre el escenario grandioso de la Naturaleza con el rumor marino del Atlántico al fondo, protagonista en verdad de toda la obra.

De los pormenores del estreno le ha dado cuenta la Comisión organizadora del Trimilenario de Cádiz al Jefe del Estado en su reciente audiencia. Y luego de celebrarse se han hecho públicas varios concretos detalles de lo que es "La Atlántida", tal y como ha quedado terminada con las apostillas de Halffter, la cual es, en resumen, una ofrenda a la gloria de España. Por eso sabemos que "La Atlántida" consta de un prólogo y tres partes, distribuidos en veintidós capítulos. Aquél lo forman a su vez dos capítulos: "La Atlántida, sumergida" e "Himno Hispánico". Y otros dos capítulos también tiene la primera parte: "Incendio de los Pirineos" y "Fundación de Barcelona". Tanto el prólogo como la primera parte son enteramente de Falla, siendo la menos elaborada por Falla la segunda parte, en la que un capítulo — "La voz divina" — deberá correr a cargo del "Orfeo", siendo transmitida por los cantores puestos de rodillas, según la insoslayable voluntad del músico gaditano, posición genuflexa que aumentará notablemente las dificultades de interpretación.

Otros datos podríamos añadir sobre los expuestos, en relación con el estreno de "La Atlántida" y su contextura; pero añadiremos solamente, como atractivo para los círculos musicales de Barcelona, que el propio Ernesto Halffter percibe en la obra una inspiración "no tan alejada del espíritu creador de "Parsifal" como la vieja aversión de Falla hacia ciertos aspectos de la música de Wagner pudiera hacernos suponer". Pero, al margen de todas estas nuevas sobre "La Atlántida", de lo que se ha tratado aquí es de subrayar el interés que ese estreno ha de suscitar, por su esencial vinculación a Barcelona, a Verdaguer y al "Orfeo".

"Arano de Barcelona"
11 Julio 1954

**Homenaje a la memoria de maestros
y directivos del «Orfeo Català»**

En el local social del «Orfeo Català» se celebró un acto íntimo de homenaje, con motivo de la colocación de los retratos de aquellos maestros y directivos que con un desinterés y abnegación dignos del mayor elogio contribuyeron de una manera eficaz, en distintos órdenes, al florecimiento de la Institución que creó el glorioso maestro Luis Millet.

Con este motivo, el presidente del «Orfeo Català», don Félix Millet, pronunció unas palabras de elogio para cada una de las figuras recordadas, destacando cómo su meritisima labor había sido fructífera para el enaltecimiento espiritual de nuestro pueblo, por lo que eran merecedores de eterna gratitud.

Los maestros a los cuales fué dedicado

este emotivo homenaje son Emerenciana Wehrle, José María Comella y Juan Salvat, cuyos retratos figuran desde ahora en la sala de ensayos del «Orfeo Català», y

los de los directivos señores Vicente de Moragas, Pascual Boada, Martín Estany, Tomás Millet y maestro Vicente María de Gibert, que figurarán en la sala de juntas.

Al acto asistieron, además de la sección coral del «Orfeo Català», maestros y Consejo directivo y buen número de familiares de las personalidades a los cuales iba dedicado.

"La Vanguardia"
12 Octubre 1954

Acto de homenaje a la memoria de maestros y directivos del «Orfeo Català»

El sábado tuvo efecto en el local social del «Orfeo Català» un acto íntimo de homenaje, con motivo de la colocación de los retratos de aquellos maestros y directivos que con un desinterés y abnegación dignos del mayor elogio contribuyeron de una manera eficaz, en distintos órdenes, al florecimiento de la institución que creó el glorioso maestro Luis Millet.

Con este motivo el presidente del «Orfeo Català», don Félix Millet, pronunció unas palabras de elogio para cada una de las figuras homenajeadas, destacando cómo su meritisima labor había sido fructífera para el enaltecimiento espiritual de nuestro pueblo, por lo que eran merecedores de nuestra eterna gratitud.

Los maestros a los cuales fué dedicado este emotivo recuerdo son Emerenciana Wehrle, José M.^a Comella y Juan Salvat, cuyos retratos figuran desde ahora en la Sala de Ensayos del «Orfeo Català», y los de los directivos señores Vicente de Moragas, Pascual Boada, Martín Estany, Tomás Millet y Vicente M.^a de Gibert, que asimismo figurarán en la Sala de Juntas.

A este acto asistieron, además de la sección Coral del «Orfeo Català», maestros y Consejo Directivo, buen número de familiares de las personalidades a las cuales iba dedicado.

*"El Noticiero
Universal"*
11 Octubre 1954

EL «ORFEO» CANTA DE RODA DE TER AL «PALAU»

DESDE el mes de abril del presente año el «Orfeo Català» ensaya una obra: el oratorio en cuatro partes «Les Estacions», de Joseph Haydn. A partir, pues, de la primavera, doscientos y pico de orfeonistas se hallan en pie de guerra musical. Creo que en este 1954 no han habido ni vacaciones en el «Palau». Sólo a finales de septiembre se abandonaron las partituras y los ensayos de «Les Estacions» para acudir a una fraterna y emotiva llamada.

El 26 de septiembre el «Orfeo Català» se sumó a las fiestas que la villa y el Ayuntamiento de Roda de Ter organizó en honor a su Patrona, fiestas conmemorativas del I centenario del voto popular de la villa a la «Mare de Déu del Sol del Pont», por haberla librado

a la gran empresa musical del «Orfeo».

La primera audición del presente curso se dará el próximo sábado, día 23 de octubre. Unos nombres familiares en el «Català» animarán la parte solista de la audición. Pura Gómez, Cayetano Renom y J. López Esparbé.

La audición integral de esta bellísima obra de Joseph Haydn no se había dado desde el año 1916. En 9



Desde el Ayuntamiento de la población de Roda de Ter, el obispo de San Sebastián, doctor Jaime Font y Andreu, bendice a los miembros del «Orfeo Català»



El maestro Luis M.^a Millet dirige a sus orfeonistas en el emotivo concierto de Roda de Ter

entonces en 1854 de una terrible epidemia de cólera que flageló muchas poblaciones catalanas.

El maestro Luis María Millet elaboró un programa a base de las canciones, melodías y armonizaciones que cimentaron en lo popular el prestigio de la masa coral fundada por su ilustre e inolvidable padre.

En Roda de Ter volvieron a escucharse los compases de «La sardana de les monges», del «Empordà i Rosselló», del «Caçador i la pastoreta», de «La mort de l'escola», de la «Cançó del lladre». Y aplaudieron las canciones de ese tradicional programa dos obispos, el venerable padre Juan Perelló Pou, obispo de Vich, y el doctor Jaime Font y Andreu, obispo de San Sebastián.

Toda la comarca de Vich, toda la «Plana» se sumó a esa fiesta de fervor mariano y de tradición musical. Para el «Orfeo» se iniciaba con este emotivo acto la obertura de su curso. Ahora, con nuevos galardones en su «senyera», vuelve a reemprender bajo la batuta del maestro Luis María Millet la tenaz labor de preparar la magnífica obra de Joseph Haydn vinculada de antiguo

de abril de 1916, el maestro Luis Millet para solemnizar el XXV aniversario de la fundación del «Orfeo Català» la dió íntegra a su fiel auditorio.

Más tarde—dos años después—el maestro Millet dió tres partes únicamente de «Les Estacions» en el Teatro Tívoli y en el Palacio de Bellas Artes.

En 1932 se volvió a repetir la audición íntegra de esta producción deliciosa y fragante de Haydn. A partir de aquella fecha no se ha vuelto a oír en su totalidad. Ahora, el maestro Luis María Millet reverdece los antiguos lauros y las cuatro estaciones del año glosadas por el genio de Haydn volverán a oírse en el Palacio de la

Música, como pórtico solemne a la entrada de la temporada musical que tantas y buenas sorpresas deparará al aficionado.

El «Orfeo» trabaja, canta y va a ofrecernos una de las producciones más altas, graciosas, espirituales y elegantes de todos los tiempos. Ello es una buena noticia, porque perseverar y cantar también importa.

"Deslino"
16 Octubre
1954

El próximo curso del Orfeo Catalá

El día 23 del mes corriente abrirá las puertas a sus tradicionales actividades invernales el Orfeo Catalá, y con tal motivo y en sesión de gala que se celebrará dicho día, se prepara la audición del hermoso oratorio para solistas, coro y orquesta de Franz Joseph Haydn, "Las estaciones", obra que fué dada a conocer al público barcelonés por el llorado maestro Millet, en la sesión conmemorativa de las bodas de plata del Orfeo.

Consustancial a la vida musical del año barcelonés es la presencia del Orfeo Catalá. Lo abona así su vitalísima participación en la historia cultural, artística y aun social de la ciudad, mediante la cual se ha captado la admiración y gratitud de los catalanes todos por cuanto en el ámbito todo de la región ha cosechado con sus actuaciones éxitos indiscutibles.

Todo ello hace que sea esperada con el mayor deseo la audición del oratorio mencionado, siendo de esperar que esta primera reanudación de las actividades musicales del Orfeo, durante la temporada 1954-55 constituirá un acontecimiento artístico y social de primer orden.

*"Diario de
Barcelona"*
16 Octubre
1954

Les Estacions
Octubre 1954

HOY, "LES ESTACIONES" de HAYDN
5.30 tarde
en punto
PALACIO DE LA MUSICA
Orfeo Català - Director: Mtro. Luis M.^a Millet
Solistas Vocales Orquesta Sinfónica

Diario de Barcelona
31 Octubre 1954

PALACIO DE LA MUSICA
HOY, tarde, a las 5'30
«LES ESTACIONES»
ORFEO CATALA
Dtor. Mtro. Luis M.^a Millet

El Correo Catalán
31 Octubre

Concierto de gala. Audición íntegra del Oratorio

"Les estacions"

De Joseph Haydn

SOLISTAS:

PURA GOMEZ - CAYETANO RENOM - J. LOPEZ ESPARBE
SOPRANO TENOR BARITONO

ORQUESTA SINFONICA (80 profesores)

ORFEO CATALA

Dirección: Mtro. Luis M.^a Millet

PALACIO DE LA MUSICA - Sábado 23 - 9,30 noche

Audición íntegra del Oratorio en cuatro partes

«Les Estacions», Orfeo Català

Joseph Haydn -- Dtor.: Mtro. Luis M.^a Millet

Domingo, 31, tarde -- PALACIO DE LA MUSICA

Despacho de localidades a partir de mañana, de 5 a 8.

El Correo Catalán
24 Octubre 1954

Revista, Num. 132

Domingo 31 de octubre a las 5 tarde
Lunes 1.º de noviembre a las 5 tarde

Dos nuevas audiciones íntegras del Oratorio

"Les estacions"

De Joseph Haydn

SOLISTAS:

PURA GOMEZ - CAYETANO RENON - J. LOPEZ ESPARBE
SOPRANO TENOR BARITONO

ORQUESTA SINFONICA (79 profesores)

ORFEO CATALA

Dirección: Mtro. Luis M.^a Millet

PALACIO DE LA MUSICA

Nueva audición del grandioso Oratorio en IV partes

«Les Estacions» Orfeo Català

J. Haydn

Dtor.: Mtro. Luis M.^a Millet

SOLISTAS VOCALES - ORQUESTA SINFONICA (79 profesores)

PALACIO DE LA MUSICA

Domingo, 31, 5 tarde

La Vanguardia
27 Octubre

A las 5'30 en punto de la tarde empezará la audición de

«LES ESTACIONES» de JOSEPH HAYDN **«Orfeo Català» Dtor. Mtro. Luis M.^a Millet**

SOLISTAS - VOCALES - ORQUESTA SINFONICA (79 profesores)

El domingo, 31 de octubre, en el PALACIO DE LA MUSICA

La Vanguardia
29 Octubre

A las 5'30 en punto

empezará el concierto del «ORFEO CATALA», de «Les Estacions», en el Palacio de la Música, cerrándose las puertas hasta el final del n.º 2 (Coro), y no volverán a abrirse hasta terminada la I parte

La Vanguardia, 31 Octubre

NUEVA AUDICION INTEGRAL DEL GRANDIOSO ORATORIO **«LES ESTACIONES» ORFEO CATALA**

J. HAYDN Director MAESTRO LUIS M. MILLET

SOLISTAS VOCALES - ORQUESTA SINFONICA (79 Profesores)
PALACIO DE LA MUSICA. Domingo, 31, 5 tarde

Diario de Barcelona. 26 Octubre

MÚSICA

PALACIO DE LA MUSICA. - Audición Integral de «Las Estaciones», de Haydn

La vida artística de Haydn tuvo glorioso fin con dos oratorios, o, mejor, con dos composiciones orquestales-vocales: «La Creación» y «Las estaciones», que datan, respectivamente, de 1798 y 1801. El texto inglés de la primera de estas obras fué extraído por Swieten de «El Paraíso perdido», de Milton, y el de «Las estaciones» de un poema de Thomson. Este último es de carácter georgico-popular y puede ser considerado casi como un comentario descriptivo de las alternativas del año. La primavera, el verano, el otoño y el invierno están en él representados en sus diversos aspectos y según aquello que en la vida humana les corresponde.

En tal género musical, Haydn, que hasta entonces no había escrito más que obras de argumento sacro —«Las siete palabras del Redentor», entre ellas—, dió pruebas de una personal concepción de aquella música profana que cantaba la Naturaleza y que, más tarde, había de tener los sorprendentes desarrollos brotados de la mágica paleta de Wagner.

De raíz popular, es la íntima substancia la materia prima de la música de Haydn; materia filtrada y transfigurada, de elaboración sinfónica, en la que convergen las tradiciones italianas del setecientos y las germánicas representadas por Bach y Händel. Resulta, pues, lógico que Haydn, al escribir «Las estaciones», aunque acudiera a su larga experiencia de sinfonista y diera a la obra monumentales aspectos arquitectónicos, no desatendiera el germen melódico popular, que con su primitivo valor expresivo se afirma y resuena, sobre todo, en el coro, si bien realzado por la parte instrumental lírico-descriptiva. Precisamente, el coro prelude de vez en vez la entrada de la voz de los solistas —soprano, tenor y bajo—, que alternativamente señalan la interior posición del hombre ante los fenómenos naturales de las estaciones meteorológicas, quedando luego reflejados en el canto coral los diversos sentimientos.

De «Las estaciones» las audiciones integrales que han podido decirse que han sido beneméritas. «Orfeo Catalá» y «Las Estaciones» de Luis María Millet, y en las audiciones solistas y una nutrida orquesta sinfónica, ofreció anoche una interpretación merecedora de los más sinceros y efusivos elogios, por el perfecto equilibrio entre voces e instrumentos y por el exacto espíritu con que la magna concepción haydniana, toda serenidad y elevación de sentimientos,

fué mantenida en cada uno de sus acentos, manteniendo al público en continuo goce artístico.

Esta audición de «Las estaciones» constituyó una esplendorosa fiesta del espíritu y tuvo un valioso significado de cultura, ya que se trataba de reavivar el recuerdo de una obra tan preponderante en la historia de la música y que, por sus vastas proporciones y sus dificultades, rara vez se ejecuta, según hemos dicho. Los aplausos, las ovaciones, las llamadas fueron, pues, de admiración y gratitud, sobre todo al maestro Luis María Millet, que ha puesto en los trabajos preparatorios un talento, un tesón y unos conocimientos que forzosamente habían de conducir al maravilloso resultado final. Para los inteligentes solistas vocales Pura Gómez, Cayetano Renom y J. López Esparbé; para el «Orfeo Catalá», vigoroso, entonado, modelado en su técnica coral, y para la orquesta, el público, que llenaba la sala, acentuó también sus cálidas aprobaciones. — U. F. ZANNI.

La Vanguardia
23 Octubre 1954

El «Orfeo Catalá» y las «Estaciones» HAYDN, músico actual

LA próxima actuación del «Orfeo Catalá», que el 23 de este mes, por la noche, nos dará una de las obras-cumbres de la música perenne, «Las Estaciones» de Haydn, proporciona una ocasión de hablar del gran músico, famoso en vida, reivindicado por la crítica contemporánea, y mal conocido y punto menos que menospreciado por los románticos, modernistas, preciosistas y demás representantes del gusto por lo enfermizo, anormal y teatral en el arte.

No porque entre los románticos, modernistas y preciosistas se encuentren músicos muy importantes, debe olvidarse que su arte, contra lo que ellos pretendían, era limitado, y contenía gérmenes de descomposición interna, que han llevado la música actual al borde de un colapso, por falta de pensamiento musical, y sobra de complicaciones accesorias, que hubieran convertido el arte de Orfeo, constructor de ciudades y amansador de fieras, en un caos disciplinado por ritmos groseros —hipos y eructos—, destructor de arquitecturas y enfurecedor de hombres. Arte sin gracia y sin alegría.

Este es el momento propicio para la vuelta a escena de Haydn, mago benévolo, que puede poner orden al ir y venir de escobas encantadas, puestas en movimiento orgiástico por los aprendices de brujo. Por esa razón hoy no son de uso las fórmulas algo perdonavidas de «Papá Haydn» y «Vieja Peluca», con que lo denominaban aquellos que creían en la tautología de los intervalos de segunda y séptima y se figuraban que la escala cromática era una escalera para llegar al cielo, o que deformando se llegaba a algo más que a la caricatura —cargante, como su mismo nombre indica—. Hoy día todo el mundo se da cuenta de que, al fin y al cabo, en vez de música, a fuerza de trucar y maquillar las cosas, íbamos a encontrarnos con un sucedáneo del arte, falso, barato e indigesto como todos los sucedáneos. Entonces los ojos se han dirigido a Haydn, no para plagiarle (lo que sería caer una vez más en el defecto de los «a manera de», puestos de moda por el «ballet» ruso) si no para «edificar-se» con su ejemplo.

Haydn, en efecto, posee todo lo que la música, en su última fase, ha perdido: una construcción, una lógica interna, una independencia de lo literario, que no llega, con todo, a la deshumanización, un equilibrio de los medios puestos en juego con el contenido interior de la obra, economía, claridad, concentración y gama de sentimientos con que, a cambio de no llegar al dolorismo beethoveniano, le es posible alcanzar la alegría; no la alegría frenética y triste del romántico y el «maldito», si no la pura, la de los hombres y los dioses; el don mayor que la divinidad hizo al hombre.

¿A qué reducirnos a las buhardillas de la tristeza? ¿Sólo tendrán razón de ser la suciedad, el abandono y la pose repelida de los filósofos teatrales

de la catástrofe, energúmenos o deprimidos? El mundo reclama hoy otro pensamiento y otra gama de sentimientos más vitales. Dejemos el pesimismo a los novelistas y autores de teatro de cámara. El «gran Arte» no puede ser producto de calabozo y mazmorra. Se impone la actualidad de Haydn.

A la ignorancia de muchos se les ocurrirá tachar la obra del gran compositor de algo superficial y amable, sin más contenido. Precisamente esa es la objeción que menos se puede hacer al hombre que trabajó toda su vida, primero doce horas diarias, en su vejez cinco, y que trabajaba los temas realizando muchos desarrollos y variantes sobre cada uno de ellos, para penetrar más y más sus cualidades y posibilidades. Haydn sentía el afán de la perfección y el gozo de los trabajos de aproximación al «siempre mejor», como el compositor o artista que más se haya distinguido en ese aspecto. Lo que sucede es que su maestría es más recatada que la de un Bach, Mozart, Beethoven o Brahms; razón de más para admirarla. Sólo no pueden comprender a Haydn las personas, por desgracia numerosas que se divierten únicamente durante el «crescendo», y que se entusiasman por los golpes «fortísimo» de las cadencias finales, habiéndose aburrido durante el resto de la obra.

Bien hace el «Orfeo Catalá», con su director, maestro Luis María Millet al frente, regalándonos con «Las Estaciones» del inmortal Haydn. Con esta nueva actuación, nuestra gran entidad musical prosigue la obra de construcción social por medio del canto y la música, que ha regido su triunfal camino a lo largo de la fundación a nuestros días.

ROSENDO LLANES

"Peorista"
30 Sethe
1954

CONCIERTO DE GALA - AUDICION INTEGRAL DEL ORATORIO EN CUATRO PARTES

LES ESTACIONS

Joseph Haydn

ORFEO CATALA

Director Mtro: Luis M. Millet

CORO - SOLISTAS - ORQUESTA - PALACIO DE LA MUSICA. Sábado, 23, a las 9.30 de la noche
Mañana, de 5 a 8, empieza el despacho de lo calidades para los socios del Orfeo Catalá.
El día 16, para el público

"Diario de Barcelona"
12 Octubre 1954

ascante.
«Las estaciones», de Haydn
El maestro Luis Maria Millet ha iniciado los ensayos al frente de la orques-

ta, para preparar la magna audición, en concierto de gala, del oratorio en cuatro partes, para coro, solistas y orquesta. «Las estaciones», de J. Haydn, que tendrá efecto el día 23 de los corrientes, en el Palacio de la Música.

Habida cuenta de que en Barcelona, sólo en dos grandes solemnidades ha sido interpretada íntegramente la última gran obra de Haydn, una con motivo de las bodas de plata del «Orfeo Catalá» en el transcurso del año 1916, y la otra en ocasión de conmemorar el segundo centenario del nacimiento de aquel inmortal compositor, en el año 1932, se comprende perfectamente el interés suscitado por esta nueva audición integral que ofrecerá el «Orfeo Catalá», bajo la dirección del maestro Luis M. Millet.

"Diario de Barcelona"
10 Octubre
1954



SOLEMNE AUDICION DE GALA DEL ORATORIO EN CUATRO PARTES

«Les Estacions» «Orfeo Català»

JOSEP HAYDN

Dtor. Mtro. LUIS M. MILLET

SOLISTAS: PURA GOMEZ, CAYETANO RENOM, J. LOPEZ ESPARBE
ORQUESTA SINFONICA (79 profesores)

PALACIO DE LA MUSICA. Hoy sábado, a las 9'30 de la noche

NOTA: EL CONCIERTO EMPEZARA PUNTUALMENTE A LAS 9'30, QUEDANDO CERRADAS LAS PUERTAS DE ACCESO A LA SALA HASTA DESPUES DEL NUM. 2 (Coro), LAS CUALES NO VOLVERAN A ABRIRSE HASTA EL FINAL DE LA PRIMERA PARTE.

"La Vanguardia"
13 Octubre 1954



Audición íntegra del Oratorio, de Haydn, «Las estaciones»

En sesión de gala fué ofrecida nuevamente por el Orfeo Catalá, esta magna obra de Haydn, en cuatro cantos o partes que corresponden, en forma poética, a las estaciones del año. Así, se describe mediante el lenguaje musical los efectos anímicos que la contemplación de la naturaleza, en sus diversas fases y consecuencias, pudieron causar en el temperamento genial e imaginativo de aquel compositor a quien con razón se le adjudicó la paternidad de la forma sinfónica.

Aquí, Haydn, pone en juego todos los recursos sonoros, sumando a los múltiples de la orquesta que él dejó tan bien distribuida y equilibrada, los de voces humanas, ya en forma «coral», como así también ordenados en emotivas «arias»; sobrios «recitativos»; y «concertantes» de complicada estructura.

Desde el año 1932 no se había vuelto a interpretar esta obra. Entonces la ofreció también el Orfeo Catalá con objeto de conmemorar dignamente el II centenario del nacimiento de Haydn. «Las Estaciones», aun cuando su estructura musical corresponde a la forma Oratorio, se aparta un algo del esencial carácter en que hasta entonces había sido cultivado. Es decir: del concepto místico que la tradición le había reservado desde que San Felipe Neri implantó esta forma musical para relatar de un modo sugestivo los temas bíblicos, ya que de este modo cundía con más facilidad su conocimiento entre las masas populares.

«Las Estaciones» es una glosa a la naturaleza y un himno constante al Creador elevado por quienes gozan de ella. Dado su carácter se desarrolla en ambiente campestre que queda descrito substancialmente por orquesta, coros y voces solistas. Todos estos elementos fueron aunados gracias al experto dominio musical del maestro Luis María Millet, conductor general de la obra, y por ello recibió el fervoroso homenaje de la concurrencia que llenaba por completo la amplia sala del Palacio de la Música.

Melchor BORRAS DE PALAU

*"El Correo
Catalán"
2 Noviembre 1954*

Actividad musical

MAGNIFICA AUDICION DE "LAS ESTACIONES", DE HAYDN POR EL "ORFEO CATALA"

Una gran manifestación musical, como era de esperar, constituyó el bado último, en el Palacio de la Música, y en el cual se dió la audición íntegra del magno oratorio de Haydn "Las Estaciones", sobre texto alemán del barón Von Srvieten, vertido al catalán por los maestros jicente M. de Gibert y Francisco Pujol.

"Las Estaciones" cuyo asunto sacó el barón Von Srvieten del poema de Thompson, es una de las encumbradas producciones del padre de la sinfonía. La escribió cuando contaba 67 años y después de haber concebido el magnífico oratorio "La Creación", que rivaliza en mérito con el referido antes.

El llorado maestro Luis Millet, con su genialidad, tenía ofrecidas tres audiciones íntegras de "Las Estaciones" y ahora su hijo, digno sucesor de su padre en la dirección del "Orfeo Catalá", ha hecho revivir ante nuestro público las admirables páginas de aquel oratorio, en el que se describen magistralmente en una serie de cuadros a cual me-

jor la primavera, el estío, el otoño y el invierno. Ninguno de ellos ha perdido actualidad, su frescura de inspiración ni emotividad. La acción del tiempo nada puede con la música de Haydn, música pura, de elevado clasicismo y de una serenidad cristiana encantadora.

Como ha dicho un crítico, nadie hizo sentir como Haydn la contemplación de la belleza. Su música parece encerrar un buen consejo al propio tiempo que un noble y grato placer.

Mozart dijo del maestro inmortal: "Nadie como él tiene un dominio tan seguro de toda expresión musical; sabe divertirnos y conmovernos, sabe hacernos reír y llorar y siempre con igual nobleza y excelencia artística."

"Las Estaciones" es una producción maravillosa, de admirable técnica, dentro de su época y de una inspiración que raya en lo sublime.

La versión que nos ha ofrecido el maestro Luis M. Millet ha sido en extremo notable y depurada y de una ejecución impecable, reve-

ladora de un estudio detenido y concienzudo. No se han omitido ensayos parciales y de conjunto y así han podido ser posibles los extraordinarios resultados artísticos obtenidos.

El "Orfeo Catalá" en la difícil y extensa parte coral ha mostrado una vez más sus superiores cualidades que todo el mundo le tiene reconocidas. Los cantores de ambos sexos pusieron en su cometido su alma entera, matizando las frases con seguridad, nervio e intenso sentimiento.

La orquesta, integrada por 79 profesores, estuvo eficientísima y sumamente ajustada y expresiva.

Los solistas vocales Pura Gómez, soprano; Cavetano Renom, tenor, y J. López Esparbé, barítono, artistas ventajosamente conocidos y meritísimos, en sus abundantes intervenciones se hicieron acreedores a toda suerte de elogios por lo bien que cumplieron su difícil cometido.

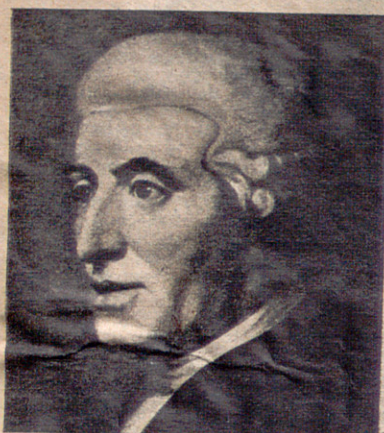
En cuanto al director, el maestro Luis M. Millet, la actuación segura y expresiva que llevó a efecto acreditó nuevamente de músico brioso, sólidamente preparado y de mucho talento interpretativo.

El selecto y numeroso público que llenó la sala escuchó con singular interés la genial producción de Haydn, tributando a los intér-

pretes y de modo especial al maestro Millet entusiastas y prolongadas ovaciones y merecidas por el valor inmenso de la obra ejecutada y por la labor de los intérpretes y del director que fué admirable en extremo. — ALFREDO ROMEA.

*"El Noticiero
Universal"
25 Octubre
1954*

MUSICA Audición íntegra de «Las Estaciones» de Haydn



Joseph Haydn

ES en obras de la categoría y la envergadura de la cantata «Las Estaciones» que se aprecian las posibilidades del Orfeo Català, nuestra primerísima masa coral. Dar a toda la audición del poema de Haydn la misma fuerza, la misma vibración expresiva, sin fatigas ni desmayos, en un tono extremadamente brillante ha sido el «tour de force» que nos ha ofrecido este otoño el Orfeo mantenido en gran forma por el maestro Luis Maria Millet.

En el concierto del sábado pasado nada falló; el coro demostró haber trabajado con auténtica fe y provecho, impulsado por Millet, Juan Tomás y J. J. Llongueres, los maestros que con tesón renuevan diariamente la llama del entusiasmo entre los «cantaires»; los solistas, que tantas veces hemos aplau-

dido, se superaron en los múltiples pasajes difíciles que reúne la agotadora partitura; tanto Pura Gómez como Cayetano Renom y J. López Esparbé en los recitativos igual que en las arias y los breves concertantes dieron a sus intervenciones el acento cálido, simple, un poco ingenuo que exige la música de Haydn; la orquesta tocó segura como adecuada acompañante de los solistas y en perfecta fusión con el coro. Los efectos de plenitud en los episodios sinfónico-vocales llegaron a ser impresionantes (lo hubieran sido igualmente sin el refuerzo de los trombones. ¿Están en la partitura autógrafa de Haydn? No lo sé. En todo caso sobran). El público correspondió también a la solemnidad del concierto y la etiqueta del acto no enfrió el entusiasmo. Las ovaciones a la obra y a los intérpretes fueron prolongadísimas.

En «Las Estaciones», obra de las últimas de Haydn, la personalidad del músico se acusa como en ninguna otra. Desconcierta y maravilla saber que esta música, cuya principal cualidad es su lozanía, su juventud, su gracia, y su frescor, fué escrita por un hombre provecito, flaco de memoria y de nervios, que precisaba de un esfuerzo titánico para componer. «Diariamente — decía el músico — oigo palabras de asombro sobre el juego que anima a mis últimas composiciones; pero nadie puede creer cuánta pena y esfuerzos me ha costado realizarlas. A veces, la debilidad y la escasa resistencia de mis nervios me destruyen durante varios días sin que sea capaz de encontrar la menor idea.» Es incomprensible imaginar este canto a la naturaleza y a la vida cuyo penetrante aroma y fuerza descriptiva sólo Beethoven pocos años después pudo igualar, es fruto de un árbol caduco próximo a ser abatido. En 1801 se interpretó por primera vez la cantata. Ocho años después moría su autor.

«Las Estaciones» son contemporáneas de la Primera Sinfonía de Beethoven. Con el poema de Haydn, un mundo, un concepto de la belleza declinó para germinar otro que debió llevar latente el virus del romanticismo. No deja de ser curioso que el impulso juvenil de Haydn a los 68 años, tan perceptible en sus últimos poemas, sea mayor o al menos más diluido que el de las partituras escritas por Beethoven a los 30 años. Y que ahora, un siglo y medio después, den más síntomas de senectud las primeras Sinfonías de Beethoven que «La Creación» o «Las Estaciones» de Haydn.

MONTSALVATGE

Destino

-30-10-1954

“Les Estacions” de Haydn por el Orfeo Català

Por ROSENDO LLATES

[A calificación de “solemnidad musical”, tantas veces prodigada de una manera banal, es de rigor y adecuada para definir el concierto que tuvo lugar el día 23 por la noche en el Palacio de la Música. Se daba en audición íntegra el famoso Oratorio de Haydn “Las Estaciones” en la traducción de Vicente M.^a de Gibert y Francisco Pujol, y realizaban la proeza el “Orfeo Català”, dirigido por el Maestro Luis M.^a Millet; una orquesta sinfónica de 79 profesores y los solistas Pura Gómez, Cayetano Renom y J. López Esparbé. El público, numeroso, era el de las grandes ocasiones. Un ambiente de gran atención y expectación reinaba en la sala de conciertos y, al final de cada parte resonaban los aplausos, que se habían contenido a lo largo de aquélla. Triunfaba la música imperecedera que escribió el maestro vienés, y triunfaba a través de la interpretación verdaderamente modelica que, dirigidos por el Maestro Millet, supieron dar a la obra los coristas, los tres solistas, a cual más admirable de expresión, dicción, estilo y clara pronunciación del texto; los profesores de la orquesta, disciplinados, expresivos, brillantes cuando era el momento, en segundo término cuando lo requería la obra; y, con su batuta precisa y enérgica Luis M.^a Millet, modelo y espejo de directores, director de raza, enamorado de la perfección, tan enemigo de la “fachadosidad” que ya denunció en nuestra Barcelona Miguel de Unamuno: una propensión a lo aparatoso y aproximado (el “ja está bé”, que tanto nos perjudicó, y todavía perjudica a veces). Nada más lejos de las intenciones y de la práctica del Maestro.

Habiendo precisado la importancia del “como” se presentaron “Les Estacions”, nos falta poner de relieve la importancia del “qué”, o sea del texto musical que se nos dió en audición. Importancia enorme, puesto que, tanto “La Creación”, como “Las Estaciones”, inauguran una fase del arte musical, todavía llena de virtualidades en la música contemporánea. Significan la irrupción del sentimiento de la Naturaleza dentro del arte musical; evolución paralela respecto a la producida en las letras y la filosofía en el siglo XVIII. Y no se nos diga que, por ejemplo en “La pasión según San Mateo”, de Bach ya encontramos ejemplos de música descriptiva, como también en Schutz y los venecianos. Son ellos cosas esporádicas y traídas sin intención. La innovación genial de Haydn consistió en construir una música esencialmente naturalista, como antes había sido religiosa y pasional. Haber descubierto el Paisaje Musical, a base de las reacciones anímicas, o de la imitación de los sonidos de la Naturaleza. En eso consistió la novedad de aquella música; y ello le llevó a una concepción cósmica de la orquesta y a tener un concepto antes desconocido de la instrumentación, que ya no es material de construcción, sino sugestión de algo trascendente y característico. Cada instrumento y grupo instrumental se comportan como elementos de la Creación. El romanticismo del XIX y el XX estaban lanzados, y el constructivismo polifónico superado para siempre.

Una vez más tenemos que hacer constar la labor del Director Maestro Luis M.^a Millet; los coros del “Orfeo Català”; la Orquesta Sinfónica, y los solistas Pura Gómez, Cayetano Renom y J. López Esparbé. A todos ellos se dirige nuestro aplauso sin reservas.

“Revista”

28 Octubre 1954

LAS COSAS, COMO SON

ENSAYO GENERAL CON EL ORFEÓ

Por SEMPRONIO

"Señor, dadnos fortaleza!", es la invocación que, varias veces repetida, cierra el oratorio de Haydn. El maestro Millet, personalmente se desentendiende de la súplica de sus coristas, por cuanto para combatir la lasitud lleva en el bolsillo un frasquito de tabletas.

—Me tomo dos antes del ensayo—explica a los amigos escépticos— y luego no noto el menor síntoma de cansancio.

Tener trescientas veinticinco personas pendientes de la batuta de uno, puede ser verdaderamente una labor extenuativa, con o sin pastillas farmacéuticas. El maestro Millet, rechoncho, tiene ya apariencias de luchador. Heredó de su glorioso padre, aparte la ciencia musical, el arte del grito estimulante, de la invectiva provechosa. En los ensayos se enfada, chilla, reprende. Muchos opinan, y quizá tengan razón, que es el único modo de dominar un conjunto de voces humanas.

Naturalmente, el director del Orfeó Català termina los ensayos bañado en sudor. En mangas de camisa, pero con chaleco, sin corbata, cuando ha licenciado a sus huestes permanece solitario en el estrado, los brazos caídos, como un general contemplando el campo donde ha reñido batalla.

"Les Estacions", que esta noche cantará el Orfeó en concierto de gala, se está convir-

tiendo en obra clave del repertorio de la entidad. El oratorio fué estrenado en 1916, con motivo de las bodas de plata orfeónicas; se cantó de nuevo en 1932 y ahora, veintidós años después, el director Luis María Millet lo exhuma con los máximos honores.

—Es mi tercera audición—cuenta el director—. Lo canté una vez de niño, y más tarde de barítono. Es una obra que llevo dentro toda la vida y que me produce enorme ilusión.

El imperativo de la tradición. En el Orfeó Català la tradición lo preside todo. La tradición y la familia. En la masa orfeónica figuran la esposa y la hija del propio director ("Y un hijo mío no canta en estos momentos debido a mudar de voz", me explica). No es la única familia corista "au gran complet". El decano de los orfeonistas, don Miguel Valls (setenta y cinco años de edad y cincuenta y tantos de Orfeó) une su voz a la de su hijo, a la de su hija y pronto a la de su nieto.

—En Madrid, admirados de la perfección de nuestras ejecuciones, nos decían: "Serán ustedes profesionales del canto, ¿no?". Teníamos que replicarles que todos éramos trabajadores y que la perfección era fruto de muchas horas robadas al descanso.

"Les Estacions" viene ensayándose desde primeros de abril, con el sólo intervalo del agosto. Tamaña meticulosidad proporciona al director su tranquilidad de espíritu frente al concierto de hoy.

—Por los coros nunca me he sentido preocupado—comenta—. En cuanto a la orquesta, piense usted que llevamos efectuados diez ensayos, cifra jamás alcanzada en nuestro mundo sinfónico.

El ensayo general va como una seda. Millet se agacha para conducir a músicos y solistas situados a sus pies. En cambio, al dar la entrada a sus coristas, que están allá arriba, su cuerpo se yergue, sus brazos son como aspas y les grita un tremendo "¡Ara!". La Primavera, el Verano, el Otoño y el Invierno, las cuatro partes del oratorio que describen el ciclo de la vida campesina, surgen triunfantes, haciendo vibrar los colgajos de cristal de la sala del Palacio de la Música.

Rosendo Llatas, el musicógrafo, que está a mi lado, me documenta:

—Es curioso! Quizá Haydn haya sido el único músico que, en vida, conoció ya la fama mundial. Nuestro Barón de Maldá había a menudo de él en sus Memorias...

—Fue un compositor de absoluta buena fe, de gran sinceridad—apostilla el escritor Mauricio Serrahima, también vecino mío de asiento—. Acaso por ello, "Les Estacions" cuadra tan bien con el Orfeó...

Son cosas que uno aprende alternando con aficionados distinguidos.

En el intermedio me encuentro con Emilio Ventrell. Lleva unas solfas en la mano. Canta en la masa, como un corista más.

—No sé de qué te sorprendes... Recuerda que lo anuncié en aquel homenaje que me hicieron al despedirme del Teatro...

—Sí, sí... Pero creí que se trataba de un efecto oratorio, de un latiguillo, vamos.

Vendrell es hijo del Orfeó Català. Sinceridad y buena fe, como decíamos.

Una nueva audición de «Las estaciones», en la cuidada versión catalana que del texto poético del barón von Swieten hicieron Vicente María de Gibert y Francisco Pujol, llevó el domingo, por la tarde, al Palacio de la Música una concurrencia que lo llenó totalmente y se deleitó con las inmarcesibles bellezas del monumental oratorio de Haydn, del que el maestro Luis María Millet, en un alarde de fe artística, de competencia y de profunda penetración ideológica, ha podido ofrecer, contando con su magnífico «Orfeó Català» y la meritísima colaboración de la soprano Pura Gómez, el tenor Cayetano Renom, el barítono J. López Esparbé y una nutrida y equilibrada orquesta, una interpretación sencillamente irreproachable desde todos los puntos de vista. Como la noche de la primera ejecución de la portentosa obra haydniana, las ovaciones al maestro Luis María Millet y sus colaboradores fueron realmente fragorosas, e incontables las llamadas al ilustre y eficiente director. Los subdirectores del «Orfeó», maestros Juan Tomás y J. J. Llongueres, que han auxiliado a Millet en la preparación coral, recogieron también efusivos aplausos.—U. F. Z.

"La Vanguardia"
28 Octubre 1954

*"Tramo de
Barcelona"*

*23 Octubre
1954*

«Las estaciones», de Haydn, por el «Orfeó Català»

El próximo día 23, se registrará en nuestra ciudad un verdadero acontecimiento artístico, ya que, en solemnisima sesión de gala, el «Orfeó Català» abrirá sus actividades invernales con la audición íntegra del hermoso oratorio de Franz Joseph Haydn, «Las estaciones», obra cuya grandeza temática y profunda inspiración hallan complementario paralelo en una perfección instrumental y sonora notorias.

Este mismo oratorio fué dado a conocer por vez primera al público barcelonés por el llorado maestro Millet, con motivo de la conmemoración del veinticinco aniversario de la fundación del «Orfeó Català». Se comprende, pues, que su próxima audición haya despertado en los medios musicales y sociales de Barcelona un extraordinario interés, habida cuenta del grandísimo prestigio de nuestra primera entidad coral, su honda reigambre barcelonesa y su peculiar enraizamiento en la vida espiritual del país.

Concierto nocturno por la Orquesta

"La Vanguardia"
19 Octubre 1954

MUSICA

PALACIO DE LA MUSICA
Segunda audición del oratorio
"Les Estacions", de Haydn, por el
Orfeo Català

Verdaderamente, el testamento musical que Joseph Haydn legara a la historia del divino arte es mortal. Aquellos inspiradísimos lirismos que dictara su genial fantasía para siempre aparecerán triunfantes por encima de toda esta suerte de vulgaridades cerebrales que han pretendido oscurecer su poética fisonomía; aún más anular sus sentimentales manifestaciones.

Por eso, el gigantesco poema haydniano "Les Estacions" triunfó nuevamente de forma arrolladora el pasado domingo en el Palacio de la Música. Justo es consignarlo: por obra de sus excepcionales intérpretes.

Con profunda expresividad, "ex toto corde", declamaron líricamente la soprano Pura Gómez y el tenor Cayetano Refomí aquel fascinante diálogo amoroso que entablan "Anna" y "Lluc", en la tercera parte del poema: "Tardor". Con rica gama de matices tradujo el baritono J. López Esparbé el aria de "Simó", que figura asimismo en el citado apartado del poema. El nutrido conjunto instrumental, en todo momento en perfecta cohesión de todos sus ele-

mentos, prodigó sonoridades de pollicromado colorido; y el Orfeo Català aireó sus cantares colectivos en exultante perfección técnicoexpresiva. Soberbio epílogo el que adjudicó nuestra preclara institución coral a "Tardor". Asimismo, reunió idéntica perfección interpretativa la exposición de los restantes títulos del imponente oratorio.

Conductor general de esta segunda audición de "Les Estacions", el maestro Luis María Millet

una vez más en evidencia sus sobresalientes actitudes directivas su actuación desde el primer atril no consistió tan sólo en señalar el curso de la magna obra. Añadiendo su labor conductiva se intuía se venía en conocimiento que había profundizado en las esencias del lírico poema, entendido el complejo de su planteamiento. En volidos cimientos apoya su magisterio musical el eminente director.

Rebosante la sala de audiciones del Palacio de la Música de un público entusiasta, cordialmente devoto del verdadero arte, los aplausos sonaron constantes, fragorosos en el transcurso del lírico festival recogiendo, con evidente emoción el maestro Millet el homenaje recibido, que compartió con todos los intérpretes y los subdirectores de Orfeo Català, maestros Juan Tomás y J. J. Llongueres.

¿Serían factibles nuevas audiciones del monumento musical de Joseph Haydn? Sinceramente, lo deseamos.

A. CATALÀ

"Arano de Barcelona"
2 Novbre 1954

AUDICION INTEGRAL EN CONCIERTO DE GALA
«LES ESTACIONS» ORFEO CATALA

J. HAYDN Director MAESTRO LUIS M. MILLET
SOLISTAS VOCALES - ORQUESTA SINFONICA

PALACIO DE LA MUSICA. Hoy, noche, a las 9.30
NOTA: El concierto empezará puntualmente a las 9.30, quedando cerradas las puertas de acceso a la Sala hasta después del N.º 2 (Coro), las cuales no volverán a abrirse hasta el final de la primera parte.

AUDICION INTEGRAL
en CONCIERTO DE GALA

«Les Estacions»

JOSEPH HAYDN

SOLISTAS - ORQUESTA

«Orfeo Catalá»

Dtor. Mtro. L. M.ª MILLET

Sábado, 23, a las 9'30
PALACIO DE LA MUSICA

AUDICION INTEGRAL EN CONCIERTO DE GALA

«Les Estacions», Orfeo Catalá

J. HAYDN -- Dtor.: MTRO. LUIS M.ª MILLET

SOLISTAS VOCALES - ORQUESTA SINFONICA

PALACIO DE LA MUSICA. — Hoy, sábado, a las 9'30.



SOLEMNE AUDICION DE GALA DEL ORATORIO EN CUATRO PARTES

«Les Estacions» «Orfeo Català»

JOSEPH HAYDN

Dtor. Mtro. LUIS M.ª MILLET

SOLISTAS: PURA GOMEZ, CAYETANO RENOM, J. LOPEZ ESPARBE
ORQUESTA SINFONICA (79 profesores)

PALACIO DE LA MUSICA. Hoy sábado, a las 9'30 de la noche

NOTA: EL CONCIERTO EMPEZARÁ PUNTUALMENTE A LAS 9'30. QUEDANDO CERRADAS LAS PUERTAS DE ACCESO A LA SALA HASTA DESPUES DEL NUM. 2 (Coro), LAS CUALES NO VOLVERAN A ABRIRSE HASTA EL FINAL DE LA PRIMERA PARTE.

CONCIERTO DE GALA - AUDICION INTEGRAL
DEL ORATORIO EN CUATRO PARTES
LES ESTACIONS ORFEO CATALA

JOSEPH HAYDN - Director: LUIS M.ª MILLET

CORO - SOLISTAS - ORQUESTA - PALACIO DE LA MUSICA. — Sábado, 23, a las 9'30 de la noche.

Mañana, de 5 a 8, empieza el despacho de las localidades para los socios del «Orfeo Catalá». El día 16, para el público.

CONCIERTO DE GALA - AUDICION INTEGRAL DEL ORATORIO EN CUATRO PARTES

LES ESTACIONS

ORFEO CATALA

Joseph Haydn

Director Mtro: Luis M.ª Millet

CORO - SOLISTAS - ORQUESTA - PALACIO DE LA MUSICA. Sábado, 23, a las 9.30 de la noche

Mañana, de 5 a 8 empieza el despacho de las localidades para los socios del Orfeo Catalá.

El día 16, para el público

HOY, DE 5 a 8

empieza el despacho de localidades para el público para la audición del ORATORIO

«LES ESTACIONS»

de JOSEPH HAYDN
SOLISTAS, ORQUESTA
SINFÓNICA

ORFEO CATALA

Dtor. Mtro. Luis María Millet

PALACIO DE LA MUSICA
Sábado, 23, a las 9.30 noche

*"Diario de
Barcelona"
16 Octubre 1954*

**La audición de gala de
«LES ESTACIONS»**

Atendiendo a las consultas que han sido formuladas, con relación a las normas que regirán para la SOLEMNE AUDICION DE GALA de «LES ESTACIONS» de HAYDN, que efectuará el «ORFEO CATALA» mañana, sábado, por la noche, en el PALACIO DE LA MUSICA, se puede informar que el concierto empezará con precisa puntualidad, a las 9'30, y que una vez empezada la audición no será permitido el acceso a la sala hasta después de la interpretación del n.º 2 (Coro), quedando nuevamente cerradas las puertas hasta el final de la primera parte.

Al mismo tiempo, dada la solemnidad que revestirá esta sesión de gala del ORFEO CATALA, es de confiar que todos los que hayan adquirido localidades, particularmente de platea y anfiteatro, al igual que aconteció en la inolvidable sesión de gala de la «Misa en si menor», de J. S. Bach, del año 1951, querrán colaborar al esplendor que indudablemente ha de revestir este acontecimiento musical y ciudadano, que tendrá por marco el PALACIO DE LA MUSICA.

MÚSICA

**PALACIO DE LA MUSICA. - Audición
integral de «Las Estaciones», de Haydn**

La vida artística de Haydn tuvo glorioso fin con dos oratorios, o, mejor, con dos composiciones orquestales-vocales: «La Creación» y «Las estaciones», que datan, respectivamente, de 1798 y 1801. El texto inglés de la primera de estas obras fue extraído por Swieten de «El Paraíso perdido», de Milton, y el de «Las estaciones» de un poema de Thomson. Este último es de carácter georgico-popular y puede ser considerado casi como un comentario descriptivo de las alternativas del año. La primavera, el verano, el otoño y el invierno están en él representados en sus diversos aspectos y según aquello que en la vida humana les corresponde.

En tal género musical, Haydn, que hasta entonces no había escrito más que obras de argumento sacro —«Las siete palabras del Redentor», entre ellas—, dió pruebas de una personal concepción de aquella música profana que cantaba la Naturaleza y que, más tarde, había de tener los sorprendentes desarrollos brotados de la mágica paleta de Wagner.

De raíz popular, es la íntima substancia la materia prima de la música de Haydn; materia filtrada y transfigurada, de elaboración sinfónica, en la que convergen las tradiciones italianas del setecientos y las germánicas representadas por Bach y Händel. Resulta, pues, lógico que Haydn, al escribir «Las estaciones», aunque acudiera a su larga experiencia de sinfonista y diera a la obra monumentales aspectos arquitectónicos, no desatendiera el germen melódico popular, que con su primitivo valor expresivo se afirma y resuena, sobre todo, en el coro, si bien realizado por la parte instrumental lírico-descriptiva. Precisamente, el coro preludia de vez en vez la entrada de la voz de los solistas —soprano, tenor y bajo—, que alternativamente señalan la interior posición del hombre ante los fenómenos naturales de las estaciones meteorológicas, quedando luego reflejados en el canto coral los diversos sentimientos.

De «Las estaciones», cuyas audiciones integrales en Barcelona no puede decirse que hayan sido frecuentes, el benemérito «Orfeo Catala», dirigido por Luis María Millet, y en colaboración con notables solistas y una nutrida orquesta sinfónica, ofreció anoche una interpretación merecedora de los más sinceros y efusivos elogios, por el perfecto equilibrio entre voces e instrumentos y por el exacto espíritu con que la magna concepción haydniana, toda serenidad y elevación de sentimien-

tos, fué mantenida en cada uno de sus acentos, manteniendo al público en continuo goce artístico.

Esta audición de «Las estaciones» constituyó una esplendorosa fiesta del espíritu y tuvo un valioso significado de cultura, ya que se trataba de reavivar el recuerdo de una obra tan preponderante en la historia de la música y que, por sus vastas proporciones y sus dificultades, rara vez se ejecuta, según hemos dicho. Los aplausos, las ovaciones, las llamadas fueron, pues, de admiración y gratitud, sobre todo al maestro Luis María Millet, que ha puesto en los trabajos preparatorios un talento, un tesón y unos conocimientos que forzosamente habían de conducir al maravilloso resultado final. Para los inteligentes solistas vocales Pura Gómez, Cayetano Renom y J. López Esparbé; para el «Orfeo Catala», vigoroso, entonado, modelico en su técnica coral, y para la orquesta, el público, que llenaba la sala, acentuó también sus cálidas aprobaciones.

— U. F. ZANNI.

*"La Vanguardia"
24 Octubre 1954*

**«LAS ESTACIONES»,
DE HAYDN,
POR EL «ORFEO CATALA»**

Concierto de gala. Se anunciaba así y lo fué de verdad, en sus dos acutaciones. Gala del espíritu El Orfeo Catala comenzó la temporada musical con un verdadero acontecimiento. Buena oportunidad para calibrarse así mismo con el refrendo de su público adicto que llenaba el Palacio de la Música, como en las grandes solemnidades. Concierto que figurará con caracteres propios en el historial de la laureada entidad.

Hacia años que no se había interpretado íntegramente en Barcelona el oratorio de Haydn «Las Estaciones». Claro, que es una empresa gigantesca, donde intervienen tantos elementos como dificultades. Y si el estudio de la parte coral, supone una labor preciosista de afinación, sonoridad y volumen concretos, la orquesta, y los solistas —soprano, tenor y baritono— no son fáciles de conjuntar en una síntesis emotiva y estética. Más que nada, en la dificultad de una arquitectura coral de tan amplios trazos, que lleva desde el reflejo de la Naturaleza en su descripción de las cuatro estaciones, con la sensación física del paisaje y la vida, hasta el sentimiento religioso, tránsito de misticismo.

Son visiones plásticas, arrancadas de la cantera inagotable de los elementos para que adquieran todo su desarrollo en los preludios orquestales, en el triunfo del coro y la voz del aria.

La poesía de Thomson, sin trascendencia, adquirió con el ropaje que le supo vestir Haydn, su más alto valor en el campo musical. Es un canto completo y triunfal que se basa en la naturaleza para entonar su alabanza al Creador por la concesión de tanta belleza. Donde la voz humana adquiere su más grandiosa expresión.

Labor difícil también para los solistas, que requiere unas condiciones excepcionales. No basta ni la cuadratura, ni el volumen, ni la afinación. Precisa su condición de cantores de oratorio, con matices y transparencias.

Concierto que tiene que repetirse, ya que el esfuerzo de su estudio y la genialidad del acierto interpretativo, merecen que pueda ser admirado en otras ocasiones.

TUBALCAIN

*"Solidaridad
Nacional"
5 Novbre 1954*

ORFEO CATALA

Con una sala depleta de un público ávido de buen arte, celebró el «Orfeo Catala» la segunda audición de «Les Estacions», el magno oratorio de Haydn, que al cabo de más de siglo y medio de haber sido estrenado conserva toda la frescura, la vitalidad, la majestuosidad y la fragancia de una obra recién terminada. Y, es que, cuando la inspiración fluye noblemente, sencilla pero grandiosamente trascendente, la obra de arte remonta la curva de los siglos y se hace inmortal.

Los componentes del venerado «Orfeo Catala», superándose, si posible fuera, nos ofrecieron una versión llena de sentimiento y técnica, con un imponderable sello de distinción y una elegancia espiritual conmovedora. Sus cantos fluyen con naturalidad, con sencillez, con esa difícil facilidad que tiene el «Orfeo Catala» para cantar con la más escrupulosa perfección. ¡Cómo hubiéramos querido atesorar en nuestros oídos tanta belleza como tan excelsos artistas nos brindaban!

Es verdad que cuentan con un hombre privilegiado, un hombre que parece escogido para desempeñar tan honroso magisterio; una voluntad que jamás cede ante la dificultad, dominador, enérgico, un hombre cuyo nombre evoca en nosotros auras de poderío, de omnipotencia: Luis M.ª Millet, el artista que con paciencia sobrehumana y con singular fortuna ha realizado el milagro de lograr esa fusión, esa homogeneidad de voces que es imprescindible para la finalidad de su arte. Esa fusión que hace difícil distinguir aisladamente ninguna voz, por excepcional que sea, a través del conjunto.

Magníficos, una vez más, los solistas Pura Gómez, candorosa y espiritual Anna; Cayetano Renom, que a nuestro juicio está atravesando uno de los momentos más felices de su carrera artística, fogoso «Luc»; y J. López Esparbé, sesudo «Simón».

Aplausos, ovaciones fragorosas, entusiasmo desbordado, llenaron la sala al término de cada apartado. Con qué placer oíríamos otras audiciones de «Les Estacions». ¿Se imaginan ustedes al «Orfeo Catala» en el escenario del Liceo cantando este precioso oratorio? Creemos valdría la pena pensarlo para los venideros conciertos de Cuaremas...

JUAN ARNAU

"Club"
5 Novbre 1954

Música

PALACIO DE LA MUSICA

AUDICION INTEGRA DE «LES ESTACIONES», DE HAYDN,
POR EL ORFEO CATALA

En verdad, que a Joseph Haydn imponderable poema lírico en 1800, debe considerarse como uno de los grandes padres del divino arte. Indiscutible que su genial personalidad ocupará para siempre lugar preeminente en la historia de la Música. Su imponente producción musical, su imponderable legado artístico, será inmarcesible testimonio del perenne afineamiento histórico de su magistratura en el cultivo del arte de los sonidos. En toda su obra de compositor dejó impresa Joseph Haydn su gran fantasía creadora. En la particularidad orquestal el célebre maestro fijó definitivamente las directrices a la forma Sinfonía, en

partitura haydniana, su especial partitura haydniana, un especial carácter expresivo; podría definirse recordando cómo el autor vivió su infancia en directa relación con la Naturaleza. Ello le hizo asimilar los sentimentalismos de la música popular. Determinados giros melódicos y figuraciones rítmicas que presentan buen número de obras de Haydn explican de forma fehaciente esta influencia recibida.

En la construcción de esta su partitura Haydn puso en juego todos los recursos de la composición musical. La orquesta tiene en ella propia personalidad; el coro de rocha suntuosa polifonía, adquiriendo sus intervenciones efectos triunfales en el epílogo de «Tardor» y en el de «Hivern». La magistral partitura contiene pasajes bellísimos. Imposible entrar en detalles. Citaremos, como ejemplo de efusiva inspiración, el Recitativo y Aria de tenor en «Estiu»; el dúo de tiple y tenor en «Tardor», el Aria a cargo del bajo en «Hivern». Es música de «todos los tiempos» este magno poema de Joseph Haydn...

«Les Estacions» obtuvo anoche una exposición insuperable. Como en pocas oportunidades, justa la aplicación de este adjetivo laudatorio. Pura Gómez hizo admirable juego de sus armoniosas facultades vocales en sus intervenciones solistas. Excelente intérprete del arte músico, al gentil soprano declamó sus cantares con el alma a flor de labio. Modélicas en técnica y expresividad todas sus dicciones. Asimismo, hicieron brillante manifestación de su respectivo arte vocal el tenor Cayetano Renom y el barítono J. López Esparbé. Excelentes artistas del canto, tradujeron las partituras a su cargo con cordial sentimiento. Acción épica la desarrollada por el Orfeo Catala colaborando en esta magna audición sinfónica.

Nuestra primerísima institución actuó en perfecta conjunción de todos sus elementos, en la más fija afinación, y prodigando policromadas expresividades. ¡Bravo! ¡Así se canta! Muy bien, asimismo, la actuación de la orquesta.

Heraldo de esta excepcional velada de arte fué el maestro Luis María Millet. Con profundo conocimiento del poema y evidenciando sus superiores aptitudes directivas, el ilustre director de nuestro Orfeo Catala condujo en constantes triunfos esta audición memorable de «Les Estacions», que mereció entusiasta acogida de los asistentes.

La sala de audiciones del Palacio de la Música registró un lleno absoluto.

A. CATALA



cuyo planteamiento las diversas familias instrumentales adquirieron debida personalidad, contribuyendo, en este estado, a la proclamación de sonoridades de brillante colorido, hasta entonces no practicadas.

Modélicos, en su específico género, sus cuartetos para instrumentos de arco, como también de alto tono artístico, sus óperas de cámara, sus captatas, su profusión de misas, su oratorio «La vuelta de Tobías», «Las siete palabras», para cuarteto de cuerda —obra compuesta por encargo del Cabildo de Cádiz— y sus grandes oratorios «La Creación» y «Las Estaciones», dictados por Haydn en los umbrales de su vejez física.

Por lo que se refiere a la estructura que presentan estas dos magnas composiciones, a sus características expresividades, tal vez podrían ser consideradas con mayor propiedad «poemas sinfónicos», a manera de «música de programa». En el sentido más exigente, dichas obras no tienen carácter religioso. No obstante, en sus elocuentes transcurso expresan los effluvis de un alma creyente que admira, se solaza optimista con los excelsos obras del Todopoderoso.

El Barón Van Swieten ideó el poema de «Las Cuatro Estaciones», conteniendo una serie de cuadros que el compositor debía comentar musicalmente «pintando» la nieve, los vientos invernales, las tempestades del estío, los trabajos del campo, la caza, los placeres campestres... Haydn concluyó este

"Diario de Barcelona"
24 Octubre 1954

"ORFEO CATALÀ"



«Que ens guíi vostra mà, Senyor, i ens dongui fortitud. I tot cantat arribarem en el teu regne gloriós.»

Así, con estas palabras, termina el magnífico oratorio de Haydn, «Les Estacions», y con estas mismas palabras emocionadas despedimos nosotros, en medio de un entusiasmo clamoroso, a los maestros cantores del venerable «Orfeo Català», al término de la audición íntegra de la obra del «padre de la sinfonía». Porque, ¿qué mejor lema puede ostentar una interpretación de nuestra gloriosa entidad, que estos versos que parecen escritos para honrar a su «Senyera»? Los cantos de estos abnegados orfeonistas son plegarias que van dirigidas directamente a las Alturas, son cantos perfectos que en todo momento cantan, alaban la grandeza del Creador.

Si es cierto — como dice el musicólogo W. Pollitt — que «las religiones separan pero el arte une», es indudable que, con muchas instituciones en el mundo como nuestro «Orfeo Català», todos los hombres serían hermanos y la paz más sublime reinaría en todas las latitudes, porque un mismo ideal haría vibrar sus espíritus: el Arte. El hecho es que el arte de la Música ejerce en el alma de todos aquellos que son susceptibles de sentir la llamada de la belleza, atrae hacia sí a todos los elementos que participan de las inquietudes del «Orfeo Català», porque en su seno no hay más ideal que el Arte, ni más ambición que el sacrificio, el desprendimiento, el altruismo más desinteresado puestos al servicio de un entusiasmo sin límites. El «Orfeo Català», es, sin duda alguna, el testimonio más elocuente de trabajo, lealtad, abnegación y tenacidad que conocemos en una institución de esta especie.

De la indefinible brillantez del memorable concierto celebrado el pasado sábado por el «Orfeo Català», guardaremos por muchos años feliz memoria. La emoción que sobrecogió el ánimo de los oyentes es imposible de describir. Toda la frescura inmarcesible, toda la fragancia que atesora la inmortal partitura de Haydn, fue fielmente traducida por estos excelentes artistas de la voz en un derroche de espiritualidad y técnica avasalladora. ¿Detalles? Toda la partitura, la Naturaleza, en el alma, en los labios de los entusiastas cantores adquirió belleza insuperable, matices y timbres que poco a poco fueron adentrándose en el espíritu del oyente hasta hacerle sentir, extasiado, la fuerza de los elementos, la suavidad de una primavera florida, el bochornoso calor de un implacable verano, la alegría de un otoño fructífero y la serena tristeza de un invierno cruel, pero conlido a la Omnipotencia divina. Dignas voces para tan digna causa.

Si expresivamente sus cantares fueron lo intencionados que era menester, la técnica en que apoyaron su dicción purísima fue perfecta por lo que se refiere al estilo, colorido, movimiento, y gradación. No hemos dudado nunca en calificar al «Orfeo Català», como escuela de canto modelica y a cada nueva actuación nos afirmamos más en nuestra creencia. Fraseo impecable, dicción clara, belleza de timbre que no mengua en el registro agudo, regulación perfecta de la respiración, pureza de tono, emisión natural de la voz, respeto a los incisos, desarrollo de voz en toda la extensión, musicalidad profunda, claridad de matices, precisión en el ataque y en la cesura, gigantesca potencia en los «fortes» y suavidad casi imperceptible en los «pianos», y entusiasmo, mucho entusiasmo y fe en su arte.

Un buen amigo nuestro, de nacionalidad alemana, nos decía al término de «Les Estacions»: «Nunca la voz humana, tratada en conjunto, había logrado emocionarme de la forma que acaban de hacerlo los cantantes del «Orfeo Català». No era para menos. La grandiosidad, el fervor puesto en aquel «maestoso», «Dén eterna, Dén potent...» era para conmovir al menos sensible.

«Compás! Compás», grita el maestro Luis María Millet, en un ensayo, y vuelve a repetir el pasaje en cuestión. Una y diez veces, si es preciso, hasta que la escrupulosa meticulosidad del director del «Orfeo Català» queda satisfecha. Tuvinos la suerte de presenciar — y segun la partitura en mano — los ensayos de «Les Estacions» y bien podemos testimoniar que no es tarea fácil su ejecución. No sólo por la grandiosidad de sus proporciones, si-

no, por las dificultades de los mil variados matices, de la conjunción de voces, orquesta y solistas, cuestión nada fácil cuando entre todos suman la impresionante cifra de trescientos cincuenta intérpretes, aproximadamente. Pero para el maestro Luis M. Millet no hay imposibles; su voluntad férrea, su tenacidad y amor a su profesión vencen, aún a costa de muchos sacrificios, cuantas dificultades lleva adheridas una partitura tan compleja como «Les Estacions». Eran trescientas cincuenta voluntades, trescientas cincuenta almas en las que había que inculcar la verdadera idea del autor y el justo sentido emotivo. El ilustre director de nuestro querido «Orfeo», luchó como un titán por conseguir esta comunión de sensibilidades y, ¡que aquí cabe!, triunfó como triunfó en cuantas empresas se comprometía, por difíciles que éstas sean. Una sola alma, un solo sentimiento latía en el seno

de los ejecutantes; la que Luis María Millet les había transmitido. Supo hacer brillar sus doctas cualidades y facultades de psicólogo de las voces que dirige, haciendo brillar a éstas. Jamás hubo de arrepentirse de sus gestos claros, precisos, estimulantes, briosos, expresivos; y si fueron severos, nunca rígidos. De su espiritual audición interna de la obra fluyeron las deliciosas ondas que fueron a emocionar las delicadas faringes de su sugestionado coro. Dirigió sin concesiones a «crubatos», ni amaneramientos de ninguna clase. Absoluto respeto a las indicaciones de matiz inscritas en la partitura, perfecta concordancia entre compás y ritmo, exactitud en las gradaciones sonoras, atención especial a los reguladores, justo piano sonoro entre voces y orquesta, dominio completo de la partitura, autoridad. Así condujo el maestro Millet esta audición de «Les Estacions», que al mismo Haydn hubiera emocionado.

Como solistas vocales actuaron Pura Gómez, muy bien en sus arias y recitativos, así como el bajo J. López Esparbé; sencillamente magnífico Cayetano Renom.

Una sala que presentaba un maravilloso aspecto de luz y de público, aplaudió admirada y electrizada a todos los intérpretes, incluyendo a los excelentes colaboradores del director, maestro Juan Tomás y J. J. Longueres. La admiración corrió parejas con el entusiasmo, ya que para muchos, «Les Estacions», constituyó un estreno y, así, quisieramos nosotros haber estrenado inspiración para comentar como merece tan elevado festival artístico.

JUAN ARNAU

"Club"
29 Octubre
1954

Nueva audición de «Las Estaciones», de Haydn, por el «Orfeo Català» : : : :

En el Palacio de la Música dió ayer por la tarde el «Orfeo Català» una nueva audición del magnífico oratorio de Haydn titulado «Las Estaciones». Constituyó esta audición, como la anterior de esta misma obra que recientemente nos fué ofrecida, una magna manifestación musical de la que se guardará recuerdo inmejorable.

El «Orfeo Català», la orquesta, los solistas vocales Pura Gómez, soprano; Cayetano Renom, tenor, y J. López Esparbé, barítono, cumplieron su difícil y extenso cometido magistralmente, lo mismo que el maestro Luis M. Millet, que dirigió con completo dominio, logrando con su firme y segura batuta un ajuste perfecto y que resaltarán todos los matices sonoros y expresivos de la genial partitura en la que su inmortal autor puso las más ricas galas de su fecunda y sublime inspiración y su profundo conocimiento de los recursos técnicos.

El público que llenó a rebosar la sala escuchó con vivo interés las múltiples bellezas de «Las Estaciones» y tuvo para los intérpretes, especialmente para el maestro Millet, calurosísimos y prolongados aplausos.

Orquesta Municipal

"El No Nuevo
Universal
1 Novbre 1954

EL "ORFEÓ CATALÀ" EN SABADELL

por JAIME BUSQUE MARCET
Secretario del «Orfeo de Sabadell»

Treinta y cuatro años habían transcurrido desde que José Anselmo Clavé, había fundado la primera entidad coral de Cataluña. El gran conductor de masas, el insigne vate de la música coral catalana había levantado en parte las costumbres de nuestro pueblo, pero Clavé fué impotente ante los hechos políticos y sociales del siglo pasado, y no pudo ver terminada su obra de transformación total. Por otra parte a últimos de siglo, surgían nuevas ideas, nuevas entidades y nuevas costumbres: El Renacimiento catalán en el campo literario, teatro, poesía, la renovación de nuestro clásico baile popular, la sardana, nuevas entidades culturales e incluso en el ámbito deportivo despertaban en la juventud de entonces, nuevos entusiasmos. Por otra parte la idea del nuevo cambio de siglo, influía poderosamente aires de renovación. En Cataluña se acariciaba de cerca, una nueva era.

Fué entonces cuando apareció en el firmamento musical, un hombre: Luis Millet.

En 1891, Millet, un joven casi imberbe, pero vivo, nervioso, de mirada viva e in-

teligente y de aire bonachón, juntamente con Amadeo Vives, músico joven también, indisciplinado y bohemio, tuvieron una feliz idea, que más tarde, había de resultar, uno de los más gloriosos hechos de Cataluña: La fundación del «Orfeo Català».

que tiene lugar, en el Estadio de Montjuich, en el año 1930, con motivo de la Exposición Internacional de Barcelona, que agrupa bajo su batuta, diez mil cantores, que representan todos los orfeones de nuestra tierra. Brazo en alto, levantando firme y segura su batuta, rasga el aire con energía, se oye un pueblo que canta, himnos de paz, que a través de tres cuartos de siglo ha predominado en la hermandad orfeónica.

Sería interminable pretender escribir un historial del «Orfeo Català»; de todos es conocida la línea ascendente, de tan gloriosa institución. Diremos, sólo, que aparte de los innumerables conciertos celebrados en Barcelona, en su local social del Palacio de la Música, en el Gran Teatro del Liceo y los celebrados por todas las tierras de Cataluña, en 1901, actúa en Montpellier, Marsella y Perpignan, en 1909, en Valencia, en 1912 en Madrid y Zaragoza, en 1914, en París y Londres, en 1925 en Roma, donde actúa en la Basilica de San Pedro, en 1930 en Sevilla y Valencia, en 1952 en París y en 1953, en Madrid y Valencia.



teligente y de aire bonachón, juntamente con Amadeo Vives, músico joven también, indisciplinado y bohemio, tuvieron una feliz idea, que más tarde, había de resultar, uno de los más gloriosos hechos de Cataluña: La fundación del «Orfeo Català».

Luis Millet, a partir de entonces, agrupa y educa a sus cantores, y aunque prontamente se presenta en público, como masa coral masculina, transcurren cinco años, antes no se presenta de una forma oficial, como masa coral polifónica, de voces mixtas. Acaece este hecho extraordinario, en 1896, cuando después de la bendición de la «Senyera» por el Obispo, Dr. Morgades, en Montserrat, funda la sección de señoritas y canta la «Consagración del Grial», del Parsifal de Wagner, y poco después aún, colabora en el concierto Schuman, que se celebra en el Ateneo.

El signo característico de Luis Millet, fué el dominio completo de sus cantores, que más tarde se trasluce en el dominio total e indiscutible de todos los cantores de Cataluña, hecho altamente extraordinario y

Sus audiciones coral sinfónicas son relevantes y merece destacar que ha ejecutado toda la música polifónica y religiosa de los más esclarecidos maestros nacionales y extranjeros.

Ha seguido constantemente el «Orfeo Català» una línea de depuración artística musical de todos sus componentes (250 cantores, todos solistas, y muchos de ellos profesores en el arte musical) que le ha colocado a la primera masa coral del mundo.

En 1941, falleció el Maestro Luis Millet y le sucedió en la dirección del «Orfeo» su entrañable amigo y gran colaborador, uno de los hombres de más capacidad organizadora que ha conocido Cataluña e incluso toda España el maestro Francisco Pujol, que en 1945, también entregaba su alma a Dios.

Fué sustituido, por el maestro Luis María Millet, hijo del anterior, verdadero émulo de su padre, excelente compositor,

Catedrático del Conservatorio Municipal de Música, Director exigente y depurado, pedagogo insigne, que conduce a sus cantores, por el camino ascendente que marcó su difunto padre.

Dos veces solamente el «Orfeo Català» ha visitado nuestra ciudad, la primera a iniciativa del «Orfeo de Sabadell», poco tiempo después de la fundación de nuestra entidad coral, la última solicitada por el «Centre de Dependents del Comerç i de la Indústria», en 1926.

No podía el «Orfeo de Sabadell», de la O. S. Educación y Descanso, dejar pasar estas gloriosas Fiestas de su Cincuentenario, que viene celebrando, sin invitar de nuevo, al «Orfeo Català» como padre, e impulsador que es de todos los orfeones de Cataluña, se uniera a estas Bodas de Oro.

La gentileza del «Orfeo Català» hacia el «Orfeo de Sabadell» ha sido verdaderamente extraordinaria, y para que esta unión, de ambos orfeones sea más sólida, bajo su iniciativa ha accedido cantar una composición del programa, de conjunto, uniéndose así, en el escenario del Teatro Euterpe, 400 orfeonistas, bajo la batuta del maestro Luis María Millet.

El programa que nos ofrece, es sugestivo, e inteligente, y estamos seguros, que el pueblo de Sabadell, se honrará asimismo honrando con sus aplausos, la más prestigiosa masa coral que jamás se ha conocido en toda España, y que los catalanes tenemos el alto honor de llamar: «Orfeo Català».

Bien venido sea, en nuestra ciudad.

"Sabadell"
25 Novbe 1954

CONCIERTOS

«Orfeo Català»

Dtor.: Maestro Luis M.^a Millet,
en el Teatro Euterpe.

Dentro de los actos organizados por el «Orfeo de Sabadell», con motivo de la celebración de sus «Bodas de Oro», tuvo lugar, el sábado pasado por la noche en el Teatro Euterpe, el anunciado Concierto de Gala a cargo del «Orfeo Català», gloriosa y señera entidad coral de Cataluña.

Los anhelos del «Orfeo de Sabadell» —expresivamente indicados en el pórtico del programa de este concierto— se cumplieron plenamente: la música, en manifestación popular y colectiva, recibió un alto tributo con la labor inteligente y entusiasta del maestro Luis M.^a Millet y la ductilidad de sus fieles cantores; y el común que anuda los dos orfeones se realizó fructífera y bellamente, en la íntima coincidencia de propósitos pararelos.

Luis M.^a Millet, gesto amplio y generoso, conduce a sus orfeonistas con ritmo seguro e incisivo. De entre sus interpretaciones, en la primera parte del programa, fueron las mas aplaudidas —quizas por su sabor sencillo y popular—, «Jo tinc un home que és menut», «El «Paradis en festa» y «Si tu vols», de Canteloube, y «Sa Ximbomba», de José M.^a Romá, siendo bisadas las tres últimas a petición del público. En alguna de estas obras y en «La sardana de les monges» y «Empordà i Rosselló», de Morera, no fué posible olvidar las ingentes dificultades que una masa tan numerosa —y consecuentemente heterogénea— de cantores, opone a la perfecta fusión y empaste de las voces, haciendo casi inevitable la emisión estridente de las mismas, cuando la obra requiere un mayor volumen sonoro.

En otras composiciones como «Oh, des-
perteu bella adormida», de Canteloube, «La Reliquia» y «Joan Gari», de Luis M.^a Millet, y «Jovenivola», de Luis Millet, —que merecian el honor del bis— obtuvo el «Orfeo Català» aquel timbre aterciopelado y suave que convierte cada cuerda vocal en un todo homogéneo y armónico, y fueron interpretadas sin descuidar matiz ni detalle, guardando la más perfecta cohesión entre el sentido del texto y su expresión musical. Precisamente en este aspecto, cabe elogiar especialmente «La Reliquia», de Luis M.^a Millet, cuya inteligente estructura armónica y línea melódica se adaptan óptimamente a la bella poesía de Joan Alcover que le sirve de fondo, y que fué sin duda el punto culminante del programa.

La primera parte del concierto terminó con «La sardana de les monges», de Morera, cantada por el «Orfeo Català» y el «Orfeo de Sabadell», conjuntamente, cuya audición hubo de repetirse ante los prolongados aplausos del numerosísimo público; el bis fué dirigido por el maestro Adolfo Cabané, a quien el maestro Millet cedió gentilmente la batuta entre las aclamaciones del auditorio. Y con «Caprici» sobre el cant popular: «El Pardal», de Manén, finalizó este memorable concierto, dignísimo corolario de los actos organizados para festejar el Año del Cincuentenario del «Orfeo de Sabadell».

M. C. D.

"Sabadell"
30 Novbe
1954

CLAMOROSO EXITO DE UN CONCIERTO EN EL CINCUENTENARIO DEL «ORFEO DE SABADELL»

LO INTERPRETO EL «ORFEO CATALA» RECIBIENDO UN FORMIDABLE HOMENAJE DEL NUMEROSO PUBLICO QUE LLENABA EL TEATRO EUTERPE

PRONUNCIARON ENCENDIDOS PARLAMENTOS DE SALUTACION, D. JOSE VILARDAGA POR EL «ORFEO CATALA», EL ALCALDE ACCIDENTAL D. PABLO M. LLONCH Y EL PRESIDENTE DEL «ORFEO DE SABADELL» D. SANTIAGO FIGUERAS

RESONANTE EXITO ARTISTICO

Prosiguiendo la noble empresa de festejar con brillantez el Año del Cincuentenario de la Fundación del «Orfeo de Sabadell», vieja institución artística de acrisolado prestigio dentro de la historia ciudadana, se celebró, el pasado sábado, por la noche, como un acto más de los muchos que han venido jalonando la conmemoración de tal efemérides, un magno concierto en el que el laureado «Orfeo Ca-

GRAN ESPECTACION

El programa en el que figuraban obras de Canteioubé, Roma, Morera, Luis M. Millet, Nicolau y Manen, despertó justificada expectación, que se tradujo en un lleno a rebosar, habiendo constancia, a su vez, de que el concierto fue seguido por muchas personas a través de la radio.



Momento solemne en el que va a procederse a la imposición de un lazo con los colores de Sabadell a la «Senyera» del «Orfeo Català». - (Foto Molins)

talà» consiguió un resonante éxito artístico.

No es nuestro cometido repetir aquí el comentario crítico de este concierto, de ello se ocupó nuestro crítico musical y estimado compañero Manuel Costa, en la edición del pasado martes, pero sí remarcar el inmarcesible hábito de las más puras esencias del arte coral que expandiéndose en el aire, caló en el ánimo de quienes escucharon la maravillosa interpretación del «Orfeo Català».

Con un pequeño retraso sobre la hora anunciada, dió comienzo el concierto, siendo recibidos el Director del Orfeón, maestro Luis Maria Millet, así como la «Senyera», con numerosos aplausos. Figuraban también en el escenario los Sub-directores maestros Juan Tomás y J. J. Llongueres, y los solistas Laura Núñez, soprano, Emilio Vendrell, tenor y Cayetano Renom, tenor.

IMPOSICION DE LAZOS AL ESTANDARTE

Antes de finalizar la primera parte, aparecieron en el escenario, el Muy Ilre. Sr. Alcalde Accidental, D. Pablo Maria Llonch, el Vice-presidente del «Orfeo Català», D. José Villardaga, el Presidente y el Secre-

tario del de Sabadell, D. Santiago Figueras y D. Jaime Busqué, juntamente con el Director del mismo, maestro Adolfo Cabané, para proceder a la imposición de un lazo con los colores de la Ciudad, obsequio de nuestro Excmo. Ayuntamiento, y otro del «Orfeo de Sabadell» a la «Senyera» del «Orfeo Català».

LOS DISCURSOS

Hicieron uso de la palabra, primeramen-

te, D. Santiago Figueras, quién después de dar la bienvenida a la masa coral hermana, dijo que, de los muchos actos celebrados para conmemorar el cincuentenario, el que se estaba celebrando era el que más impresionante le parecía, al considerar el prestigio y categoría del «Orfeo Català». Terminó agradeciendo la deferencia y honor que para los orfeonistas representaba la celebración de aquel concierto. Fue muy aplaudido.

Seguidamente pronunció una expresiva alocución el Muy Ilre. Sr. Alcalde Accidental y Diputado Provincial, D. Pablo Maria Llonch, quién dió la bienvenida en nombre de la ciudad a la laureada masa

coral, diciendo que la misma, representaba la hermana mayor de las masas corales catalanas. Glosó, también, los valores ancestrales atesorados por el «Orfeo de Sabadell», del que dijo «varias generaciones figuran hoy en el mismo, como fiel exponente de una arraigada tradición artística y secular, complace observar como desde nuestros mayores hasta nuestros días, el sentido de eternidad del arte coral y la música, es dirundido y cultivado por los nombres de nuestra tierra». Terminó haciendo votos para que la ruta emprendida continúe fructífera y brillante de cara a celebrar más brillante si cabe un glorioso centenario. Una gran ovación premió el magnifico discurso de D. Pablo Maria Llonch, quien impuso juntamente con el maestro Luis Maria Millet, los lazos con los colores de la Ciudad a la «Senyera» del «Orfeo Català».

INTERPRETACION CONJUNTA

Terminó la primera parte con la interpretación conjunta de los dos orfeones de la «Sardana de les monges», bajo la dirección del maestro Millet, quien más tarde cedió gentilmente la batuta al maestro Adolfo Cabané, al tener que ser bisada la obra ante los insistentes aplausos del público.

La amplia platea y las galerías, totalmente ocupadas por un público entervorizado, ofrecían un brillante aspecto. Cabe hacer resaltar el rasgo de D. Juan Parcerisa, que cedió nuestro primer coliseo para celebrar este memorable festival de arte.

Después de un breve intermedio, continúa el concierto, al final del cual repitieron las muestras de beneplácito del público que tributó una clamorosa ovación a la laureada masa coral.

AGASAJO A LOS ORFEONES

Como colofón a este acto de hermandad orfeonística se celebró a primeras horas de la madrugada un esplendido vino de honor al que asistieron la totalidad de componentes de los dos orfeones y personalidades antes mencionadas, transcurriendo este acto en un ambiente de extraordinaria animación y cordialidad.

Hicieron uso de la palabra, el señor Villardaga, por el «Orfeo Català» y el señor Busqué, por el de Sabadell, quienes pregaron una vez más los lazos que aunan a las dos masas corales y los postulados en pro del arte a través del canto, que es la obra que con tan notable acierto vienen pregonando los orfeones.

Se leyeron, también, dos cartas de adhesión, una fechada en Madrid del Presidente del «Orfeo Català», D. Félix Millet y Maristany, y otra de Sevilla, del Secretario del mismo D. José M.^a Saperas.

Así terminó este festival del espíritu, como un acto más que viene a remachar con cuanta esplendidez y entusiasmo viene celebrando nuestro «Orfeo de Sabadell» sus Bodas de Oro con el arte.

"Sabadell"
2 Desbe 1954

ORFEO CATALA Concierto de San Esteban

EL JUEVES, DIA 16, empezará el despacho de localidades a los socios del ORFEO CATALA, para el tradicional concierto de SAN ESTEBAN. Al público, el día 20.

El Borneo Catalan
12 Deshe

AGOTADAS LOCALIDADES CONCIERTO SAN ESTEBAN

del ORFEO CATALA, hoy, jueves, de 5 a 8 tarde, empezará el despacho de localidades a los socios del ORFEO para el concierto de 1.º de año, de idéntico programa que el día 26. Para el público, el lunes, 27.

La Vanguardia
23 Deshe 1954

EL PROGRAMA NAVIDEÑO

del CONCIERTO DE SAN ESTEBAN, del ORFEO CATALA, bajo la dirección del Maestro LUIS M. MILLET, se repetirá íntegramente en la audición del 1.º de Enero tarde, con el fin de cumplimentar la petición del incalculable número de personas que, por haberse agotado las localidades muchos días antes, no pudieron asistir al concierto del día 26.

EL "PESSEBRE" DEL "ORFEO CATALA"

El día de Navidad fue inaugurado el "Pessebre" construido por el entusiasta "pesebrista" señor Pedro Serramalera. Con este motivo se congregaron en la sala de lectura del "Orfeo Catala" lugar donde se halla instalado— buen número de socios de la entidad.

El señor Mateo Piguller, bibliotecario segundo y gran animador de nuestras más bellas tradiciones, pronunció unas oportunas palabras exaltando el significado profundamente cristiano de nuestros "pessebres" y exteriorizó el agradecimiento por la bella realización lograda por el constructor del "pessebre", así como a todos aquellos que habían aportado su colaboración.

Acto seguido, el vicepresidente señor José Vilardaga, dió por inaugurado el "pessebre", siendo leídas por el secretario señor Miquel Saperas y el maestro Luis Maria Millet, inspiradas poesías del más profundo sabor navideño.

Finalizó el acto con el canto por un grupo de orfeonistas bajo la dirección del maestro Juan Tomás, de "Som al dia de Nadal", "El desembre congelat" y "Fum, fum, fum".

PALACIO DE LA MUSICA Audición navideña por el "Orfeo Catala". Director: Maestro Luis Maria Millet

De luengos años que nuestra primera institución coral viene celebrando en la festividad de San Esteban, su audición de canciones navideñas. Por todos conceptos dignos de las mejores alabanzas este tributo, esta plétesia que, con ejemplar constancia, viene rindiendo a una de nuestras más caras tradiciones el "Orfeo Catala", entusiásticamente atendido por imponente concurso de filarmónicos, deseosos de solazarse espiritualmente en los efluvios de nuestro cancionero popular—mayormente efusivos, todo ingenua cordialidad— festejando el nacimiento del Niño Dios.

Hogño, como siempre, reunió singulares atractivos artísticos la audición de canciones navideñas ofrecida en su casa solariega el pasado domingo por el "Orfeo Catala".

De acuerdo con las oportunas indicaciones de su director, el maestro Luis Maria Millet, los excelentes cantores hicieron magnífica exposición del polieromado programa navideño, declamaron con variada coloración expresiva el poético rosario de sus afectivos melodismos, conquistando la unánime aprobación de los asistentes. Las ovaciones manifestáronse fragorosas, los aplausos sonaron constantes por todos los ámbitos de la sala de audiciones, debiendo de hacer acto de presencia en el hemicleo el maestro Millet para recoger, en unión de los subdirectores, maestros Juan Tomás y José J. Llongueres, y de todos los intérpretes el homenaje recibido.

Dignas de ser puestas de relieve las armonizaciones de "Noels d'Europe", diestramente realizadas para voces blancas y coro mixto, por J. Canteloube, en cuyas audiciones actuaron de solistas Laura Núñez, soprano; María Dolores Agell, contralto; los tenores Emilio Vendrell y Cayetano Renom, y el pianista José María Roma.

También a señalar, entre las composiciones bisadas a petición de la concurrencia, "Sardaneta de Nadal" y "A Betlem canten les glories", originales, respectivamente, de J. Tomás y de J. J. Llongueres, quienes condujeron la segunda audición de sus inspiradas composiciones.

Suntuoso festival coral el que hemos reseñado.

A. CATALA

Anteayer, por la tarde, el "Orfeo Catala", teniendo, como siempre, a su frente al ilustre maestro Luis Maria Millet, dió su tradicional concierto de San Esteban, con el lleno y el éxito que también son tradicionales. El programa, todo el interesantísimo, agrupaba obras propias de es-

tas festividades, figurando entre ellas, en primera audición, cinco de las once bellas canciones escritas por Canteloube con el título de "Noels d'Europe". El concierto constituyó una nueva prueba de la alta pericia del maestro Luis Maria Millet y de la disciplina de los coristas, justos en la entonación y estilo y admirables en los matices. Tan constantes y calurosas fueron las aclamaciones del público, que el pro-

grama se repitió casi en su integridad, dirigiendo el "bis" de algunas obras, como la "Sardaneta de Nadal", de Juan Tomás, y "A Betlem canten les glories", de J. J. Llongueres, sus propios autores. Para la soprano Laura Núñez, la contralto María Dolores Agell y los tenores Emilio Vendrell y Cayetano Renom, notables solistas, y para el maestro José María Roma, por sus acompañamientos al piano y al órgano, hubo particulares plácemes.

Este concierto se repetirá el día de Año Nuevo por la tarde.

La Vanguardia
28 Deshe.

Concierto navideño del "Orfeo Catala"

Como todos los años, el Palacio de la Música resultó insuficiente para el público deseoso de asistir al tradicional Concierto de San Esteban del "Orfeo Catala". Y también como siempre el entusiasmo del público por los bellos cánticos entonados por el "Orfeo Catala" bajo la dirección del maestro Luis Maria Millet, se mostró vibrante, insistente, hasta el punto de verse obligado el "Orfeo" a repetir una y hasta dos veces muchas de las composiciones interpretadas. Todo ello ha inducido al "Orfeo Catala" a efectuar un segundo concierto para el día 1.º de enero, por la tarde, integrando el programa las mismas composiciones del día de San Esteban.

V. 29/12

La Vanguardia
29 Deshe.

MÚSICA

Concierto navideño

Como todos los años, el "Orfeo Catala" se dispone a efectuar el día 26, por la tarde, en el Palacio de la Música, y bajo la dirección del maestro Luis Maria Millet, su tradicional concierto de San Esteban.

Entre las notas altamente interesantes del programa de esta audición navideña cabe destacar la primera audición de "Noels d'Europe", "Cantem amb la veu forta" (país vasco), "Quant a Betlem l'infant" (Italia), "El petit Jesús dorm" (Polonia).

ORFEO CATALA

Tradicional concierto de S. Esteban

Mañana, lunes, de 5 a 8, empezará el despacho de localidades al público para el TRADICIONAL CONCIERTO DE SAN ESTEBAN

La Vanguardia
19 Deshe 1959

Diario de Barcelona
28 Deshe.

PALACIO DE LA MUSICA

Concierto Navideño por el Orfeo Catalá

Con el esplendor de todos los años, el Orfeo Catalá celebró su tradicional concierto de San Esteban. El programa encuadraba obras de: L. Millet, «Adestes Fideles»; A. Pérez Moya, «Cancó de Nadal» y «Bella companyia»; Canteloube, «La Verge a Betlem se'n va» y «Noëls D'Europe»; J. Tomás, «Sardaneta de Nadal»; J. J. Llongueres, «A Betlem cantem les glories»; F. Pujol, «Fum, fum, fum»; L. Maria Millet, «El rustec villancet» y «Pastorella»; A. Nicolau, «El noi de la Mare»; César Frank, «La Verge Bressant»; J. Maria Roma, «Les campanes de Nadal»; Versepuy, «D'on ven i fatora»; T. L. de Victoria, «Oh magnum mysterium» y Händel, «Alleluia». Mosaico de diminutas piedras preciosas con la gracia y elocuencia de las obras de arte.

El Orfeo Catalá, contra lo que pueda creerse, no desdena en pro de más importante bagaje artístico estas melodías que nadie sabe de qué inspiración nacieron, y que músicos de aguda sensibilidad aminoraron con armonías ricas de sentimiento y de exquisita dulzura; al contrario, la grandeza artística de la gloriosa Entidad coral mima con cariño las canciones populares de nuestra tierra, transformándolas al pasar por las gargantas de cantores, en joyas resplandecientes de la más elevada polifonía. ¿Cabría el Orfeo Catalá a despreciar el generoso acervo, tan entrañablemente nuestro, de cantos en loor a Jesús nacido en Belén? La alteza de espíritu que reina en el seno de nuestro venerado Orfeo, le permite entregarse totalmente, así a una complicada y gigantesca «Misa en si menor», como a un sencillo villancico. La misma emotividad, la misma técnica, el mismo entusiasmo y la misma perfección presidirá su interpretación.

El curso del recital fue una cadena de éxitos cuyos eslabones iban alzando las palmas calurosas del público que llenaba totalmente la sala. Se ofrecía una novedad: «Noëls D'Europe», conjunto de canciones navideñas de diversos países europeos, armonizadas por el maestro Canteloube, con esa gracia, con esa frescura, con ese ponderado sentido del color de que hace gala el músico francés. Son cinco canciones bellísimas; sencillas por la forma, pero intensamente expresivas por el fondo. Hubose de repetir alguna, varias veces, interviniendo en el éxito la armonía de las voces de Laura Núñez, María Dolores Agell, Cayetano Renom y Emilio Vendrell, solistas de purísi-

mo fraseo y perfecta técnica. Escucharon cálidos y abundantes aplausos.

No menos fragorosas fueron las ovaciones que el público dedicó al conjunto coral. ¡Con qué rara perfección entonan sus cantos los magníficos cantores del Orfeo Catalá! Oyéndoles, uno no puede por menos que emocionarse y alabar una vez más las excelencias de una escuela de canto única en el mundo. En sus interpretaciones vibró una sola voluntad, una sola garganta en la que parecen anidar ruiseñoras. ¡Cómo acaricia a la melodía la pureza de tono de todas las voces.

El maestro Luis Maria Millet es el forjador de esta maravilla sonora, transmitiendo a sus aventajados pupilos los matices, el sentido ítmico, la elegancia en la dicción, la justeza de afinación y el amor a un arte sublime: el canto. Los plácemes del auditorio fueron constantes y entusiastas, debiendo el maestro Millet, junto con los subdirectores, J. Tomás y J. J. Llongueres y el organista J. Maria Roma, salir repetidamente al hemicycleo para compartir con la masa coral los aplausos.

JUAN ARNAU

El Mundo Deportivo
29 Dese 1954

El tradicional concierto de San Esteban, del «Orfeo Catalá» : : : : : :

En su Palacio de la Música, el «Orfeo Catalá», bajo la dirección de su maestro titular, Luis Maria Millet, celebró, y con la brillantez de costumbre, el concierto de la festividad de San Esteban, ya tradicional.

Se registró un lleno imponente, y nuestra primera masa coral rayó, en su actuación, en todo momento, a la altura correspondiente a su grande y merecido prestigio.

Figuraban en el programa exquisitas canciones populares y composiciones navideñas de reputados compositores; el «Oh Magnum Mysterium», de Victoria, y «Alleluia», del Oratorio «El Mesías», de Haendel.

Dieron también, y en primera audición, «Noëls d'Europe», de J. Canteloube, mereciendo las once canciones que integran esta composición, magníficamente realizada, entusiastas aplausos.

Muchas de las obras del programa hubieron de repetirse ante la insistencia de los aplausos. La repetición de «Sardaneta de Nadal», de J. Tomás, y «A Betlem cantem les glories», de J. L. Llongueres, fueron dirigidas por sus autores.

Los acompañamientos al piano y al órgano de algunas de las obras interpretadas, las ejecutó, y magníficamente, el maestro José Maria Roma.

La labor realizada por el «Orfeo» y su director, el maestro Millet, no pudo ser más notable. — A. R.

Noticiero Universal
28 Dese.

ORFEO CATALA. — El tradicional concierto del día de San Esteban, a repetir, como también es acostumbrado, en otra fecha inmediata, para poder complacer a la masa de oyentes que no dejan una sola de las actuaciones de nuestra primera masa coral, se celebró, bajo la dirección del maestro Luis Maria Millet, ayer domingo, ofreciendo, con la pureza y perfección que no es necesario elogiar por ser lo normal en el Orfeo, un repertorio de obras conocidas y algunas de estreno, que merecieron atonadores aplausos de los que llenaron totalmente el Palacio de la Música. La extensión que hoy ha adquirido esta sección nos obliga a relegar a la fecha de la repetición del concierto, la glosa, aunque sea breve, de la labor realizada por la renombrada agrupación coral.

L. G. M.

La Hoja del Lunes
27 Dese

«ORFEO CATALA»

Mañana, a las 6 tarde, concierto navideño con idéntico programa día San Esteban

Extraordinario programa: «Noëls franceses». Popul. catalanas. Cantata: Bach «La nit de Nadal», por la Capilla Clás. Pol. del F.A.D. y Orquesta Filarm. Coros. Organos y solistas

PASADO MAÑANA, DOMINGO
tarde - PALACIO DE LA MUSICA

La Vanguardia
31 Dese 1954

Las fiestas de Navidad

El "Pessebre" del "Orfeó Català"

El día de Navidad, a la una de la tarde, fué inaugurado el "Pessebre" construido por el entusiasta pesebrista don Pedro Serramalera. Con este motivo se congregaron en la sala de lectura del "Orfeó Català", lugar donde se halla instalado, buen número de socios de la entidad. El señor Mateo Pigullem, bibliotecario y gran animador de nuestras más bellas tradiciones, pronunció unas oportunas palabras ensalzando el significado profundamente cristiano de nuestros "pessebres" y exteriorizó el agradecimiento por la bella realización lograda por el constructor del "pessebre", así como a todos aquellos que habían aportado su colaboración.

Acto seguido el vicepresidente, señor José Vilardaga, dió por inaugurado el "pessebre", siendo leídas por el secretario, señor Miquel Saperas, y el maestro Luís María Millet inspiradas poesías del más profundo sabor navideño.

Finalizó el acto con el canto por un grupo de orfeonistas, bajo la dirección del maestro Juan Tomás, de "Som al dia de Nadal", "El desembre congelat" y "Fum, fum, fum".

*"Noticiero
Universal"
28 deshe 1954*

PALACIO DE LA MÚSICA

Orfeo Catalá

Refiriéndose a la repetición de los actos de nuestra vida, decía un ilustre filósofo: «El hábito disminuye la intensidad sentimental de los fenómenos psíquicos». No carece de razón, ciertamente, tal sentencia; pero como todas las reglas tienen un punto flaco por donde se les escapa la excepción, nosotros, para confirmarla nos acordamos del Orfeo Catalá. Nuestra gloriosa Entidad, celebra año tras año, desde hace muchos años, un concierto ya tradicional en el día de San Eusebio. Su continuidad es antiquísima, ya ~~que~~ lo hemos dicho, pero no por ello deja de emocionar a cada nueva edición a cuantos amamos las cosas del Orfeo Catalá, y a los melómanos en general. Bien es verdad que cada año, aun siendo el mismo el fin, es distinto el medio generador, siempre impregnado de alguna novedad. Nos referimos, claro está, al programa, acaparada aquella en la presente ocasión por la primera audición de «Noels D'Europe» de J. Canteloube. El gran maestro francés es habilísimo en la difícil disciplina de la armonías con que arroja a las melodías rurales son sencillas, claras, ricas en colorido, alegres y frescas como el mismo campo. Sus hallazgos armónicos parece que huelen a ozono. «Noels D'Europe», es un conjunto de canciones navideñas de varios países de la vieja Europa, cinco de las cuales son las que nos ha dado a conocer el Orfeo Catalá. Corresponden al país vasco, a Italia, Polonia, Suiza e Inglaterra. En la traducción de las mismas intervinieron como solistas Laura Núñez, María Dolores Agell, Cayetano Renom y Emilio Vendrell, haciendo gala de sus respectivas cualidades emotivas, de sus bellas voces y de su buen arte en el decir musical. ¡Qué escuela tan magnífica la de estos cantantes! Como fondo armónico les acompañó unas veces la masa coral y otras el piano, bien pulsado por el maestro José María Roma.

Ya es enternecedor ver a la imponente potencialidad del Orfeo Catalá animada entonando villancicos de tierna y sencilla sinceridad como «Fum, Fum, Fum», «Sardanela de Nadal», «A Betlem canten les glories», «El rústec villancet», «El noi de la mare», «Les campanes de Nadal», etc., etc. La fuerza cede ante la grandeza de la humildad del Niño Dios nacido en el establo. Los maestros cantores del Orfeo que crecieron a incomparable altura con «Les Estacions», se achican para recoger el canto popular en honor del Rey de Reyes, pero con la misma grandiosidad de espíritu, con la misma arrolladora fuerza expresiva, porque si en aquella ocasión sus almas vibraron al conjuro de la llamada del más elevado arte, hoy electriza sus sensibilidades la piedad, la ternura y la fe más acendrada. Las voces del Orfeo Catalá, esparcieron por la sala el aroma a incienso de las grandes solemnidades, la belleza de sus cantos y su arte de la mejor escuela.

El maestro Luis María Millet, fué el director genial de siempre. El director preciso, claro, flexible, que conjuga perfectamente técnica y emotividad. Sus gestos expresivos describieron todos los matices de la música interpretada, manteniendo en justo equilibrio todas las voces y planos sonoros.

Hubo un lleno absoluto en la sala, no cesando las aclamaciones ni los aplausos, obligando a varias repeticiones, cundiendo el entusiasmo por todo lo alto.

JUAN ARNAU

"Club"
31 Decbe
1954



El "Orfeo Catalá"

El culto al arte coral sigue constituyendo ejemplar romanticismo musical en nuestra Barcelona. Desde aquellos ya remotos tiempos en que Anselmo Clavé iniciara, en pro de tan nobles postulados artísticos, su ejemplar apostolado —recogido y conducido a gloriosa perfección por el inmortal maestro Luis Millet al frente del Orfeo Catalá— las manifestaciones de arte coral colectivo en nuestros lares han proseguido constantes. Buen número de estas características agrupaciones surgieron vigorosas al conjuro de las líricas proclamaciones de nuestra heráldica institución coral. (Positivo testimonio de su vitalidad artística, ha venido a dar poco a el Orfeo Gra-

cienc con la primera audición del oratorio de Liszt, "Llegenda de Santa Elisabet", bajo la guía del maestro Pérez Sino.)

Al frente del Orfeo Catalá, el maestro Luis María Millet pro-

sigue con edificante constancia y cordial afecto la magna obra artística que, en buena hora, iniciara su glorioso progenitor.

Su superior magistratura para la práctica de tan comprometido encargo, ha quedado otra vez magníficamente en evidencia, conduciendo la audición íntegra de "Las cuatro Estaciones", el soberbio oratorio de Joseph Haydn.

Empresa musical titánica, nos permitimos calificar, sin titubeo alguno, esta exposición haydniana, verificada por el ilustre maestro, en perfecta colaboración con sus inteligentes huestes, y nos permitimos también señalarla como la manifestación musical cumbre del año, en nuestra ciudad.

"Fianco
de Barcelona"
31 Decbe
1954